

LAS LECTURAS DE ZORRILLA

Del 15 de febrero al 2 de abril de 2017

Sala Municipal de Exposiciones de la Casa Revilla
Valladolid



LAS LECTURAS DE ZORRILLA

IDENTIFICACIÓN DE PERSONAJES



De izquierda a derecha, sentados

- 1 Juan Nicasio Gallego
- 2 Antonio Gil y Zárate
- 3 Manuel Bretón de los Herreros
- 4 Antonio Ros de Olano
- 5 Javier de Burgos
- 6 Francisco Martínez de la Rosa
- 7 Ramón de Mesonero Romanos
- 8 Bernardino Fernández de Velasco y Pimentel
- 9 Agustín Durán

De izquierda a derecha, de pie

- 10 Antonio Ferrer del Río
- 11 Juan Eugenio Hartzenbusch
- 12 Tomás Rodríguez Rubí
- 13 Isidoro Gil y Baus

- 14 Cayetano Rosell y López (subido en la escalera)
- 15 Antonio Flores
- 16 Francisco González Elipe (recogiendo el libro de Rossell)
- 17 José María Queipo de Llano, conde de Toreno (apenas visible)
- 18 Patricio de la Escosura
- 19 Joaquín Francisco Pacheco
- 20 Mariano Roca de Togores, marqués de Molins
- 21 Juan González de la Pezuela, conde de Cheste
- 22 Ángel de Saavedra, duque de Rivas (en un cuadro)
- 23 Gabino Tejado
- 24 José Amador de los Ríos
- 25 Luis Valladares
- 26 Carlos [García] Doncel

- 27 José Zorrilla (leyendo)
- 28 José Güell y Renté
- 29 José Fernández de la Vega
- 30 Ventura de la Vega
- 31 Luis de Olona
- 32 Antonio María Esquivel
- 33 Julián Romea
- 34 Manuel José Quintana
- 35 José María Díaz
- 36 José de Espronceda (en un cuadro)
- 37 Ramón de Campoamor
- 38 Manuel Cañete
- 39 Pedro de Madrazo y Kuntz
- 40 Aureliano Fernández Guerra
- 41 Cándido Nocedal
- 42 Gregorio Romero Larrañaga
- 43 Eusebio Asquerino
- 44 Manuel Juan Diana

LAS LECTURAS DE ZORRILLA



En el estudio del pintor Esquivel un nutrido grupo de hombres de letras escucha leer a Zorrilla mientras el artista pinta. Era en 1846, en la plenitud y ya vísperas del progresivo ocaso del Romanticismo.

Desde su revelación como poeta ante la tumba de Larra en 1837, Zorrilla era el autor más famoso de España; para entonces había publicado siete tomos de Poesías y los *Cantos del trovador*, los dramas *El puñal del godo* (1843) y *Don Juan Tenorio* (1844) y dado numerosas lecturas públicas de sus versos.

En este cuadro, retratado por Charles Clifford, están representados casi todos los autores del movimiento Romántico del momento. Casi todos, porque Esquivel, al decir de los críticos, excluyó a quienes no formaban parte de sus tertulias o no tenían sus mismas ideas políticas.

Esquivel tuvo el proyecto de hacer varios cuadros de grupo como «El Congreso de los Diputados», «El Palacio Real un día de Besamanos» o «Una sesión en la Academia de San Fernando», y éste que protagoniza Zorrilla, y el de «Ventura de la Vega leyendo una obra en el Teatro del Príncipe» (1846-1847), ambos hoy en el Museo del Prado.

Tales cuadros podrían haber sido emblemas de la cultura política, artística y económica del país, una síntesis del momento histórico y una visión panorámica de una época de la historia nacional, que conservara vivo su recuerdo para nuestro tiempo.

Centrándose en la figura de Zorrilla y en su relación con los personajes presentes o ausentes en el cuadro, la muestra *Las lecturas de Zorrilla* está dedicada, a quienes Zorrilla consideraba sus maestros, a sus contemporáneos presentes en el cuadro y a aquellos que no lo están aunque fueron también representativos del Romanticismo español.

LAS LECTURAS DE ZORRILLA

Antonio María Esquivel, autor de este cuadro, fue acusado de representar a sus amigos del Liceo y a los de su tertulia en el Parnasillo. Por un lado, todos los presentes eran socios del Liceo y, por otro, como recuerda Narciso Alonso Cortés, el cuadro se hizo para esta sociedad. No hay que olvidar que en el Liceo nació la campaña de ayudar económicamente a Esquivel cuando se quedó ciego y, según Cotarelo (1957), quienes lo hicieron como Bretón de los Herreros, Ventura de la Vega, Zorrilla, Julián Romea, Juan Nicasio Gallego, Espronceda, Campoamor y Rodríguez Rubí, están en el cuadro. El primero que identificó a todos los presentes fue Gregorio Cruzada Villaamil en su *Catálogo del Museo Nacional de Pintura de Madrid* en 1865 y más tarde, Eusebio Blasco en 1899.

Entre los fundadores del Liceo había pintores cercanos a Esquivel, en lo personal y en lo estético, como el también sevillano y amigo José Gutiérrez de la Vega y como José Elbo, que miraban al pasado, a la escuela sevillana, y se oponían a otros como los Madrazo. Otro criterio era el político, que explicaría la ausencia de quienes pertenecían al partido liberal o a sus cercanías. Para el escritor satírico Juan Martínez Villergas, Esquivel condenó al olvido a autores de mérito superior, solo porque estos eran de cierto partido político o porque no iban al café del Príncipe. De todos modos, Esquivel los conocía a todos y marginó a aquellos con los que no tenía relación, le habían atacado, le envidiaban o preferían a otros pintores. «Proponía así para el presente, para la Corona —pues era pintor de Cámara— aquellas efigies que había que apoyar y recompensar, a cuyo servicio muchas ya estaban». El cuadro destaca el prestigio social de quienes representaban la nobleza, la milicia, la Iglesia y la administración en una sociedad establecida y burguesa.

Los literatos más ilustres ocupan la primera fila: Juan Nicasio Gallego, Martínez de la Rosa, Ventura de la Vega, íntimo de Esquivel, el propio pintor, Julián Romea, y Quintana, aunque junto a ellos están José María Díaz y el duque de Frías, cuya obra dista mucho de la de los anteriores. Figuras centrales serían, según una clasificación, Rivas, que encabezaba el romanticismo histórico nacional, en un cuadro, por estar ausente de Madrid entonces, Espronceda, que representaba el romanticismo revolucionario, ya fallecido, y también en un cuadro, y Zorrilla, el gran recitador, el poeta y el dramaturgo más famoso, en el centro de atención del cuadro.



LAS LECTURAS DE ZORRILLA



Antonio María Esquivel y Suárez de Urbina (Sevilla, 8 de marzo de 1806-Madrid, 9 de abril de 1857) formó parte desde su llegada a Madrid de círculos artísticos y literarios como el Ateneo, el Parnasillo, y el Liceo Artístico y Literario, del que fue uno de los fundadores en 1837. Se dio a conocer como retratista y como autor de obras de gran formato, fue nombrado pintor de Cámara en 1843 y académico de San Fernando en 1847.

«De su relación con los miembros de estas instituciones fueron surgiendo encargos y retratos individuales y colectivos gestados con la intencionalidad de erigirse en documentos para la historia, en la que el mismo artista se inmortalizó incluyendo su propio autorretrato. Esquivel había proyectado pintar escenas colectivas como una sesión en la Academia

de Bellas Artes de San Fernando, el Congreso de los Diputados y otros, de los que llegó a hacer el retrato de su familia con literatos (Museo de Bellas Artes de Sevilla), el del reparto de premios en el Liceo de Madrid (Museo Romántico), el retrato de Isabel II con sus empleados palatinos (Museo de Bellas Artes de Sevilla)», «Zorrilla leyendo en el estudio de Esquivel» (1846), y «Ventura de la Vega leyendo una obra en el Teatro del Príncipe» (1846-1847) (ambos en el Museo del Prado).

Según el periódico *El Español* del 7 de enero de 1846, Esquivel llevaba ya muy adelantado el cuadro de la lectura de Zorrilla, cuya idea tenía ya desde 1839, y así «legar a la posteridad una colección de cuadros de costumbres tan importantes para el estudio que se haga en lo futuro de la época presente, como para conservar el recuerdo vivo de las personas célebres de nuestro tiempo». «Zorrilla leyendo en el estudio de Esquivel» fue expuesto en la Academia de San Fernando en septiembre y octubre de 1844.

Es un óleo sobre lienzo de grandes dimensiones, 144 cms. x 217 cms., tiene el interés de un notable documento histórico, y es muy conocido por haber sido reproducido y citado con frecuencia en las publicaciones relacionadas con el arte, la literatura o la política de la España decimonónica. Muestra a cuarenta y tres hombres de letras elegantemente vestidos, reunidos en un lugar respetable y burgués, lejano de las buhardillas bohemias propias del primer romanticismo de los años 30, y decoran el estudio del pintor obras de carácter histórico y religioso, al estilo de Murillo, y entre ellas, el busto de Isabel II, de la que era pintor de Cámara desde 1843, además de dos estatuas clásicas.

Documento expuesto:

Museo de las Familias

Artículo sobre Antonio María Esquivel, por Luis Villanueva

Madrid, 1844

LAS LECTURAS DE ZORRILLA

LOS RETRATADOS



«Zorrilla leyendo en el estudio de Esquivel» es un ejemplo de la íntima relación entre los literatos y los artistas que frecuentaban los salones particulares, ateneos, liceos y otras sociedades en aquella época. Frecuentar un salón era como pertenecer a una academia, haber alcanzado el triunfo social y entrar en el grupo de los elegidos. En aquellas tertulias se formó un nuevo tipo de intelectual muy distante del de los años 30. Buena parte de los retratados por Esquivel hicieron gran carrera política; algunos eran aristócratas y otros, muchachos provincianos, muchos de ellos de humilde origen y escasos recursos, como los protagonistas de las novelas de Balzac, o el Pedro Sánchez, de Pereda. Llegaban a Madrid a buscarse la vida, escribían en los periódicos, cambiaban de orientación política

cuando era necesario e iban alcanzando los puestos más salientes tras las vicisitudes propias de la vida política como los pronunciamientos y las revoluciones, la emigración, la cárcel y el exilio. Los menos afortunados vivieron de las sinecuras y empleos de la pródiga administración española. Muchos pertenecieron a la Real Academia Española, o a otras academias, y la gran mayoría murieron en Madrid.

Pero no todos los que están en la primera línea de este cuadro tienen la misma categoría literaria ni parecen tan importantes como fueron en su tiempo. Esquivel no los agrupó según sus talentos; a veces están cercanos por amistad personal o por colaborar juntos como hicieron Hartzzenbusch, Bretón, Doncel y Valladares.

Semejantes a las obras pictóricas fueron las literarias que tuvieron carácter de «galerías de hombres ilustres», como *Juicio crítico de los principales poetas españoles de la última era* (1840), de Eugenio de Ochoa, *Teatro Nuevo (Las ferias de Madrid)* (1845), de Antonio Neira de Mosquera, quien «retrata a nuestros poetas y escritores del momento de forma breve, punzante y, por lo general, burlesca, ahí muestra un Parnaso o nómina de escritores que poco tienen de olímpicos y su imagen se relaciona con la de otras sátiras que se dieron en Europa durante el siglo XIX, y la *Galería de la literatura española* (1846), de Antonio Ferrer del Río. Obras todas ellas de carácter panorámico como el *Livre des cent-et-un, Les français peints par eux memes, y Los españoles pintados por sí mismos*.

La *Galería* de Ferrer del Río incluía sesenta y dos escritores, de los cuales treinta estaban entre los cuarenta y tres pintados por Esquivel. Su cuadro, al igual que la *Galería*, «establecía un canon de poder contemporáneo y pretendía fijar para el futuro una realidad cultural que dejaba fuera a otros y limitaba el campo literario del siglo XIX», según Joaquín Álvarez Barrientos. Este cuadro, considerado como el más significativo del romanticismo, representa la imagen del éxito profesional y afianza el papel de los intelectuales integrados dentro del sistema.

LAS LECTURAS DE ZORRILLA

José Zorrilla y Moral

(Valladolid 1817-Madrid 1893)



José Zorrilla y Moral nació en Valladolid el 21 de febrero de 1817, hijo de doña Nicomedes Moral y de don José Zorrilla Caballero, Relator de la Cancillería, absolutista ferviente en tiempos de Fernando VII, protegido de Calomarde, quien le encargó de la Superintendencia General de Policía, y carlista no menos ferviente tras la muerte del rey. El poeta mantuvo con sus padres

una relación tan complicada como difícil que afectó notablemente su vida y que se reflejó siempre en sus escritos.

Estudió en el Seminario de Nobles, y allí comenzó a leer a Chateaubriand, a Fenimore Cooper y a Walter Scott, tan en boga entonces, y a escribir sus primeros versos. Pasó después a Toledo (1833) y a Valladolid (1834), en cuyas universidades hizo estudios de Derecho por dos años al cabo de los cuales en busca de una vida más libre y, a escondidas de sus padres, en el verano en 1836 llegó a Madrid, donde vivió con Miguel de los Santos Álvarez, su coterráneo y amigo de la infancia, quien le presentó a Espronceda.

A juzgar por lo que cuenta en sus *Recuerdos del tiempo viejo*, Zorrilla pasó una temporada de estrecheces, de bohemia y de ilusiones, en la que no faltaron sobresaltos y aventuras. En febrero de 1837 se suicidó Larra; su popularidad, la importancia de sus obras y el prestigio que tuvo en la escena literaria hicieron de su entierro una ceremonia memorable y emocionante. Asistieron, de riguroso luto, todos los artistas y literatos de Madrid, quienes en el cementerio de Fuencarral y frente al féretro, despidieron con versos al desventurado «Fígaro». Los de Zorrilla impresionaron de tal manera que, al salir del camposanto, el joven poeta fue festejado por todos y comenzó desde entonces una carrera vertiginosa. En aquel mismo año apareció su primer tomo de *Poesías* y entre aquella fecha y 1850 dio a la imprenta la mayoría de sus mejores obras, como *El zapatero y el rey* y *Cantos del Trovador* en 1840, *El puñal del godo* y *El caballo del rey don Sancho* en 1843, *Don Juan Tenorio* en 1844, y *Traidor, inconfeso y mártir* en 1847.

LAS LECTURAS DE ZORRILLA

Sin embargo, su padre, desterrado por su ideología carlista, no perdonó jamás a su hijo el haber abandonado los estudios y acogió con desdén sus triunfos literarios a pesar de los esfuerzos del joven para reconciliarse con él. Zorrilla acabó de indisponerse con la familia al contraer matrimonio, a los 22 años, con doña Florentina O'Reilly, viuda y dieciséis años mayor que él. Los celos de ésta le hicieron abandonar el teatro y después España para buscar una vida más sosegada en Francia (1850) y luego en México a partir de 1855. Allí contó con la amistad del Emperador Maximiliano, quien le nombró director del Teatro Nacional pero mientras Zorrilla estaba en España, Benito Juárez derrotó a los imperiales y puso fin a la vida de Maximiliano y a su efímero reinado.



Aunque los gustos literarios en España habían cambiado durante su ausencia, Zorrilla fue recibido con entusiasmo a su regreso. Doña Florentina había fallecido y el poeta se casó con doña Juana Pacheco, una joven de gran belleza. Comienza así su segundo período español, que abarca desde 1869 hasta 1893, casi un cuarto de siglo, en el que habría de experimentar con frecuencia los halagos del éxito y, con más frecuencia todavía los apuros económicos, a pesar de su triunfal recepción en la Real Academia Española (1885) y la coronación solemne como poeta nacional en Granada en 1889.

La sinceridad y la falta de interés en el juego político, y su negativa a pretender favores hicieron de Zorrilla, al correr de los años, objeto de la caridad nacional mientras los demás escritores ocupaban cargos públicos. Obligado por las circunstancias hubo de malvender obras que enriquecieron a las empresas, confió en editores que abusaron de su candidez, se vio forzado a dar lecturas públicas en serie e incluso a empeñar alguna corona de oro con la que premiaron su genio.

Zorrilla falleció el 23 de enero de 1893, y a su entierro acudió una gran muchedumbre para honrar, tardíamente, al viejo cantor de las glorias nacionales.

Documentos expuestos:

José Zorrilla: Obras completas

Ordenación, prólogo y notas de Narciso Alonso Cortés
Valladolid, Santarén, 1943

José Zorrilla: Cantos del trovador

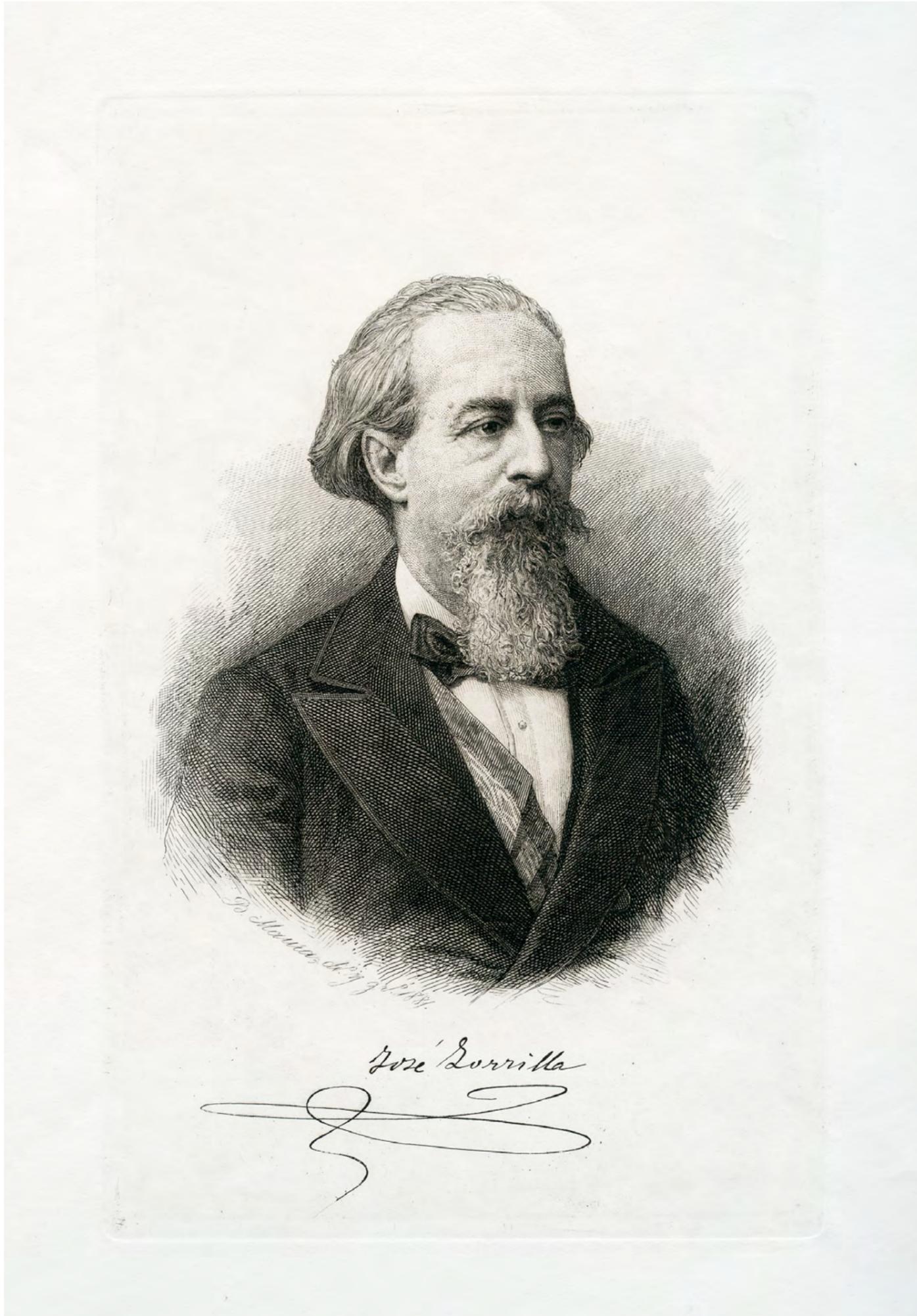
Madrid, San Martín, 1859

José Zorrilla: La leyenda del Cid

Colección Ricardo Izquierdo
Valladares

Barcelona, Montaner y Simón, 1882

LAS LECTURAS DE ZORRILLA



Documento expuesto:

José Zorrilla en la serie de grabados de autores dramáticos contemporáneos realizada por Bartolomé Maura

LAS LECTURAS DE ZORRILLA

LA ÉPOCA

Como es sabido, durante el periodo romántico la comedia continuó su trayectoria y el drama adquirió la preeminencia que había tenido la tragedia en el siglo anterior. En la novela predominaban los temas históricos y a medida que avanzó el siglo estos alternaron con los de «costumbres contemporáneas», antecesores del realismo. En poesía, junto a la lírica, aumentó la producción de la narrativa y, en 1840, considerado *annus mirabilis* tanto por la calidad como por la cantidad de obras en verso publicadas, destacan entre las narrativas *María* de Miguel de los Santos Álvarez, *Esvero* y *Almedora* de Maury, *Leyendas españolas* de José Joaquín de Mora, y *Poesías caballerescas y orientales* del P. Arolas. Y al año siguiente aparecieron *El diablo mundo* de Espronceda, *Cantos del trovador* de Zorrilla, *Romances históricos* del duque de Rivas y *Cuentos históricos* de Romero Larrañaga. Hasta el punto de que la poesía narrativa llegó a prevalecer sobre la lírica, y un tipo de versificación de origen popular como el romance alcanzó gran difusión durante el siglo.

Zorrilla era bastante más joven que quienes asistieron al entierro de Larra y en sus *Recuerdos* reitera su admiración y su agradecimiento por la acogida que le hicieron aquellos hombres de letras a quienes consideraba sus mayores y en breve serían sus iguales. Entre 1837 y 1840, publicó siete tomos de *Poesías* y los *Cantos del trovador*, y en la siguiente década dio a la escena *El zapatero y el rey* (1839 y 1842), *El puñal del godo* (1843), *Don Juan Tenorio* (1844), *El rey loco* (1847) y *Traidor, inconfeso y mártir* (1849). Zorrilla representa la culminación y la pervivencia del romanticismo tradicional conservador, fue enormemente popular desde el estreno de *El puñal del godo*, y continuó escribiendo hasta su muerte en 1893, cuando hacia veintidós años que Bécquer había muerto y Valle Inclán cumplía los veintisiete.

Piezas expuestas:

Velón, Palmatoria, Quevedos, Escribanía, Album de fotos con fotos de Hebert de la época



LAS LECTURAS DE ZORRILLA

ZORRILLA ESTUDIANTE



En los tiempos en que Zorrilla estudió en la Universidad de Valladolid, la institución era la segunda de España en número de alumnos aunque no todos fuesen diligentes o «aprovechados». Julián Gómez de Maya escribe sobre la etapa estudiantil del poeta: Ni siquiera en sus comienzos hubo lugar al espejismo de un Zorrilla aplicado al ejercicio estudiantil, de tal suerte que, hechas sus primeras armas universitarias, el balance resultaba tan mediocre como escasamente prometedor: de conformidad con el Plan calomardiano —siete cursos hasta la licenciatura—, había cursado un primer año de Instituciones Civiles bajo el magisterio de Miguel de San Román. «Por la fuerza del formulario hizo constar aquel catedrático que su alumno había asistido a clase 'con puntualidad, aplicación y aprovechamiento'; pero no haremos nada de más con ponerlo en duda y atribuirlo a la generosidad del buen doctor» —aventura Alonso Cortés—. Otro catedrático, el de Historia y elementos de Derecho Civil, Don Pelayo Cabeza de Vaca, tenía un concepto bien diferente, sin duda, de la aplicación de Zorrilla:

«Se explica que el catedrático no estuviera muy satisfecho de sus discípulos, y así se lo manifestara públicamente. En cierta ocasión —explica Alonso Cortés, quien oyó la anécdota a don Ángel Álvarez-Taladriz, nieto de don Pelayo—, el catedrático hizo a su alumno Zorrilla la siguiente elemental pregunta:

—¿Podrá usted decirme, señor Zorrilla, cómo se divide la justicia?— Deseaba don Pelayo, claro es, que el interrogado le diese cuenta de aquella clásica división de la justicia en expeletriz y atributriz, conmutativa y distributiva; pero Zorrilla, que de ello no había de tener la menor noticia, díjole familiarmente:

—Mire usted, don Pelayo: justicia que se divide, no puede ser justicia».

El mismo Zorrilla en sus *Recuerdos del tiempo viejo* reconoce: «Así las cosas, [...] el procurador a quien por él estaba encargado, escribió a mi padre punto más de lo escrito por el prebendado: esto es, que yo no era más que un holgazán vagabundo, que me andaba por los cementerios a media noche como un vampiro, que me dejaba crecer el pelo como un cosaco, y que era, en fin, amigo de los hijos de los que no lo habían sido nunca de mi padre, como Miguel de los Santos Álvarez.

Parece que su padre y el mío, ambos abogados relatores en otro tiempo de la Chancillería, realista mi padre y liberal el de Álvarez, no se habían mirado nunca de buen ojo. Los hijos, inconscientes y ajenos de las divisiones de los padres, nos amamos de mozos, y aún somos amigos en la vejez: cuestión de los tiempos y de los caracteres [...] Álvarez fue mi más íntimo amigo y mi más asiduo compañero de la Universidad de Valladolid por los años de 35 a 36».

Documento expuesto:

Josef María de Nieva: Decretos del Rey Nuestro Señor Don Fernando VII, y reales ordenes, resoluciones y reglamentos generales expedidos por las secretarías del despacho universal y consejos de S.M. desde 1° de Enero hasta fin de Diciembre de 1825

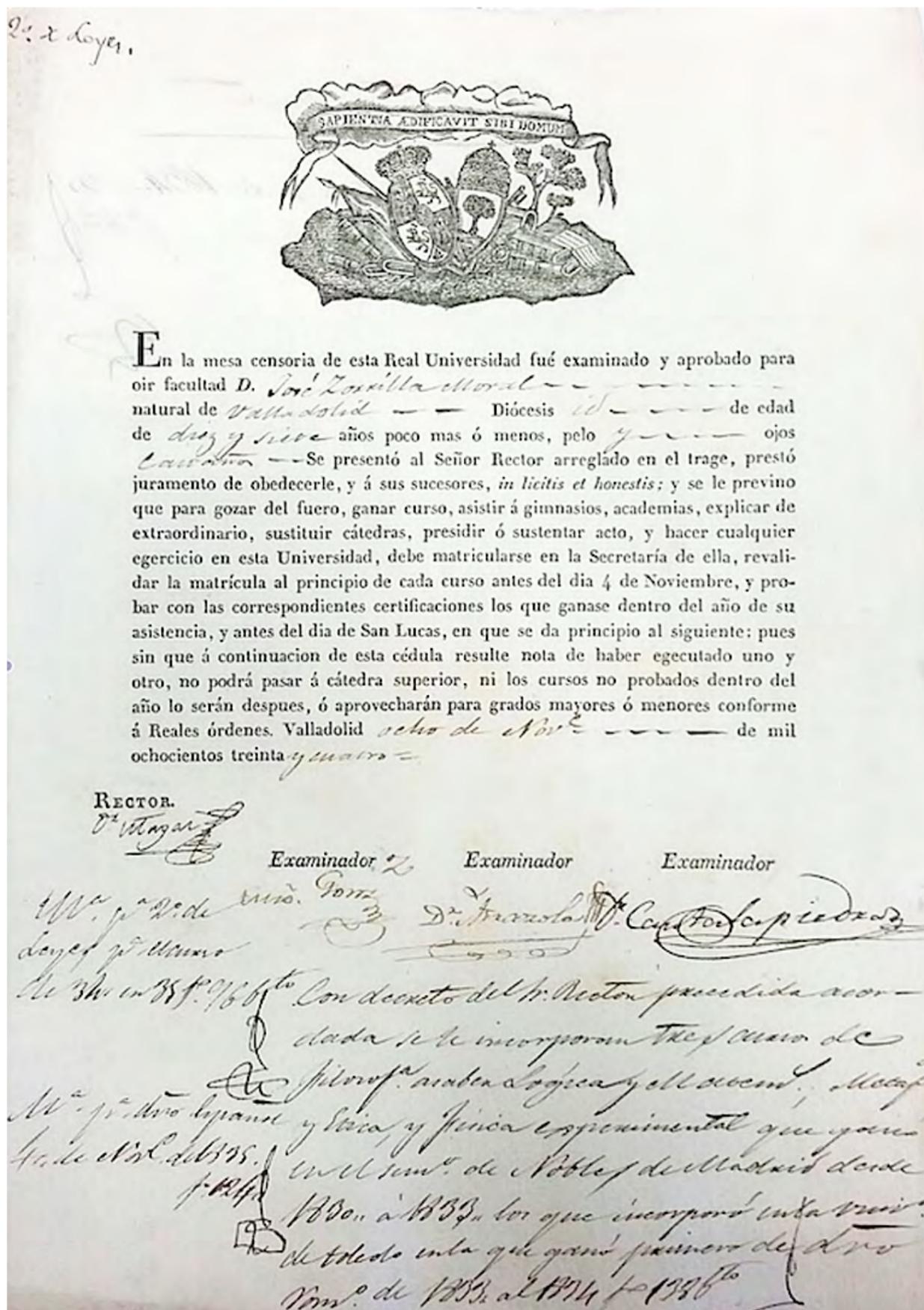
La obra completa contiene el famoso y polémico decreto de Calomarde, (sustituido en 1836 por el plan del Duque de Rivas y posteriormente por el plan Pidal), así como el Reglamento para las escuelas de primeras letras

Madrid, imprenta Real, 1826

LAS LECTURAS DE ZORRILLA

CÉDULA DE INCORPORACIÓN DE ZORRILLA A LA UNIVERSIDAD DE VALLADOLID

Archivo de la Universidad de Valladolid



LAS LECTURAS DE ZORRILLA

BAJO ISABEL II



A pesar de la inestabilidad política y económica que caracterizó el largo reinado de Isabel II (1833-1868) la entrada de capital extranjero y el desarrollo de negocios como los ferrocarriles y la minería dieron lugar a la evolución de la sociedad española, al desarrollo de la clase media y a la aparición de advenedizos que hicieron grandes fortunas y se asimilaron a la aristocracia de cuna.

Había una intensa vida social y con la miseria de las clases bajas contrastaba el lujo de las fiestas palatinas y las de la aristocracia; los miembros más destacados de la sociedad y de las letras pertenecían a asociaciones culturales como *El Ateneo* y el *Liceo* donde se daban conferencias y cursos, conciertos y teatro de aficionados, y era de buen tono invitar a literatos y artistas a las tertulias de la aristocracia. Los madrileños tenían gran afición a la ópera y al teatro, y la reina, que acudía a los bailes y al teatro, visitó más de una vez el Liceo. Entre quienes escuchan leer a Zorrilla hay miembros de la nobleza, del ejército, de la diplomacia y de la administración. Esquivel fue nombrado pintor de Cámara en 1843 y retrató a la reina con sus empleados palatinos; su paisano y amigo José Gutiérrez de la Vega, también pintor de Cámara, hizo un retrato de Isabel II, y en 1859 Luis López y Piquer, pintó a la reina en un gran cuadro, coronando al poeta Quintana ante la corte en pleno.



Documento expuesto:

Manuel José Quintana en dibujo y litografía de J. Cebrián

LAS LECTURAS DE ZORRILLA

DESAFÍOS ROMÁNTICOS



El duelo fue un hecho común en España desde finales de la Edad Media para solucionar asuntos de honor. Juan de Mora en sus *Discursos morales* (Madrid, 1589) escribió acerca del desafío: «Y pienso cierto que salió de aquí entre los españoles el afrentar con palo o caña, lo cual se ha extendido ya por todo el mundo. Y así como el que deshonra sale con más gusto por haber afrentado que por el daño que hizo en la hacienda o persona, así también el que recibió la afrenta sale con mayor pena de haber sido afrentado que de haber perdido la hacienda o salud».

A partir de 1567 la Iglesia prohibió —como antes lo habían hecho los Reyes Católicos— el desafío. En la Bula de Pío V se leía:

En verdad, si bien se prohibió, por decreto del concilio de Trento, el detestable uso del duelo --introducido por el diablo para conseguir, con la muerte cruenta del cuerpo, la ruina también del alma--, así y todo no han cesado aún, en muchas ciudades y en muchísimos lugares, las luchas con toros y otras fieras en espectáculos públicos y privados, para hacer exhibición de fuerza y audacia; lo cual acarrea a menudo incluso muertes humanas, mutilación de miembros y peligro para el alma.

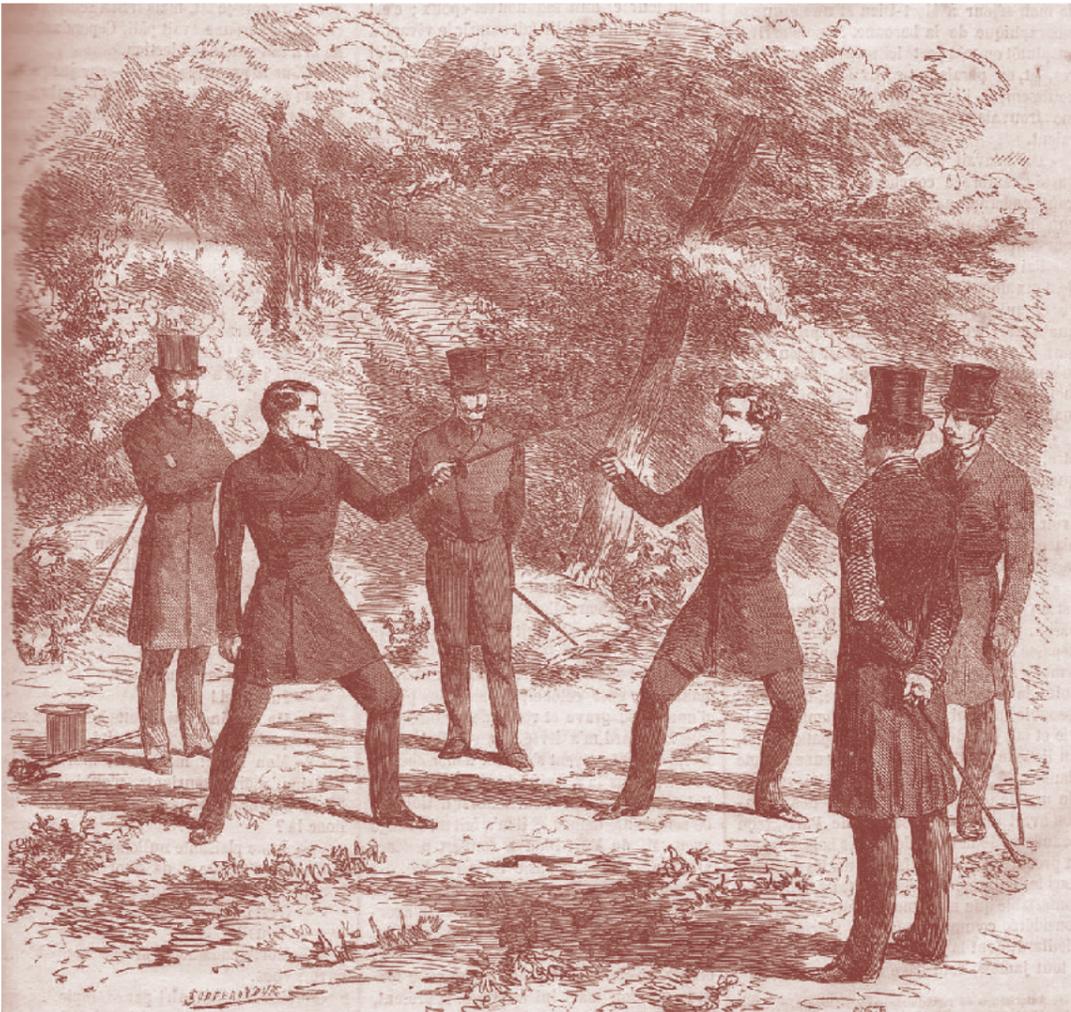
Pese a todo esto, los duelos continuaron hasta finales del siglo XIX o comienzos del XX.

En aquel siglo, según escribe Inmaculada Barriuso : «La pistola se practicaba en el salón de tiro del Círculo Militar o en la Escuela Nacional de Tiro de Carabanchel. El arma de fuego, a diferencia del acero, podía dominarse mecánicamente y con precisión si se practicaba con asiduidad; no era preciso gozar de vista de lince o de un pulso certero para ser un buen tirador. Pero en un duelo un tirador avezado gozaba de una ventaja abismal frente a un neófito. El duelo era más cruento si se concertaba a pistola rayada y a una distancia que pudiera ocasionar un homicidio.

Los lugares preferidos para la celebración de duelos en Madrid eran, entre otros, los alrededores de Vista Alegre o de las Ventas del Espíritu Santo. A fines del siglo XIX, los lugares escogidos por los duelistas eran conocidos y discretamente vigilados. Personaje destacado fue Pepe Sabater, quien cedió a numerosos caballeros su finca «Nueva San José» para saldar deudas de honor. Se dice que en muchas ocasiones intervino como conciliador para zanjar disensiones o suavizar condiciones, y que sellaba la paz entre enemigos tras los lances con un ágape en una venta cercana».

LAS LECTURAS DE ZORRILLA

DUELO PRIM-LAFUENTE

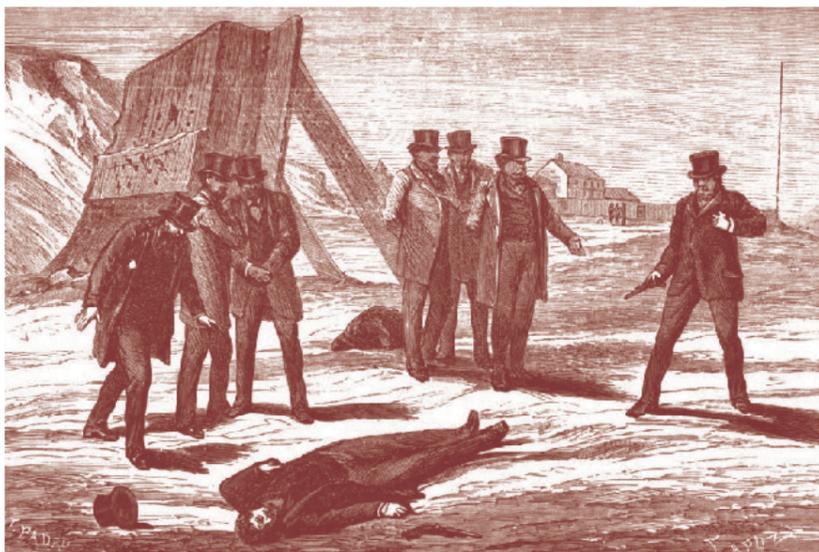


Es bien conocido el lance entre Modesto Lafuente y el general Juan Prim cuando todavía no era más que coronel (siendo teniente coronel coincidiría en el tiro de pistola alguna vez con Zorrilla). Lafuente había escrito con el seudónimo de Tirabeque algunas frases en su *Fray Gerundio*, que molestaron enormemente al militar ya que le citaba como «el señor Prin o Pringue». Enviados al domicilio de Lafuente dos amigos de Prim con el encargo de que aceptase un duelo, el historiador se excusó con

«razones de moralidad, de legalidad y de decoro». No satisfecho Prim con la respuesta, el día 23 de julio de 1841 acudió a la representación del Teatro del Príncipe donde sabía que estaba Modesto Lafuente y, mientras éste se ausentaba de su butaca para tomar un refresco en un intermedio, ocupó el asiento para esperarle y afrentarle públicamente. Avisado Lafuente de la circunstancia evitó regresar al patio de butacas pero Prim salió del teatro y acudió al café donde estaba Lafuente «conferenciando» con varios diputados. Sin mediar palabra le descargó «dos fuertes garrotazos, uno en la cabeza que le ocasionó una herida que pudo ser mortal si no lo hubiera evitado el sombrero que fue roto del golpe y otro en el brazo derecho que le produjo una contusión, haciendo en seguida el señor Prim ademán de sacar un estoque, lo que obligó al exponente (Lafuente se está dirigiendo al Congreso) a abandonar el lugar de la escena y retirarse a su casa acompañado de dos amigos». La negativa de Lafuente a batirse y de recurrir a los tribunales fue muy mal vista por la sociedad de entonces, que le desacreditó y le tachó de cobarde. Miguel de los Santos Álvarez le atacó por escrito y escribió a favor de los duelos.

LAS LECTURAS DE ZORRILLA

OTRO DUELO FAMOSO



Antonio de Orleans, Duque de Montpensier, y Enrique de Borbón, Duque de Sevilla, se enfrentaron en duelo el 12 de marzo de 1870 por haber insultado el segundo al primero en un artículo publicado en «La Época». Tras haber fallado el primer disparo ambos contendientes, volvió a disparar Montpensier acertando en medio de la frente al infante Enrique. Muerto éste, se formó consejo de guerra al Duque de Montpensier que fue condenado a unos meses de arresto por considerar el tribunal que había sido «por accidente».

Normas acordadas para el duelo entre el Duque de Montpensier y el infante Don Enrique de Borbón:

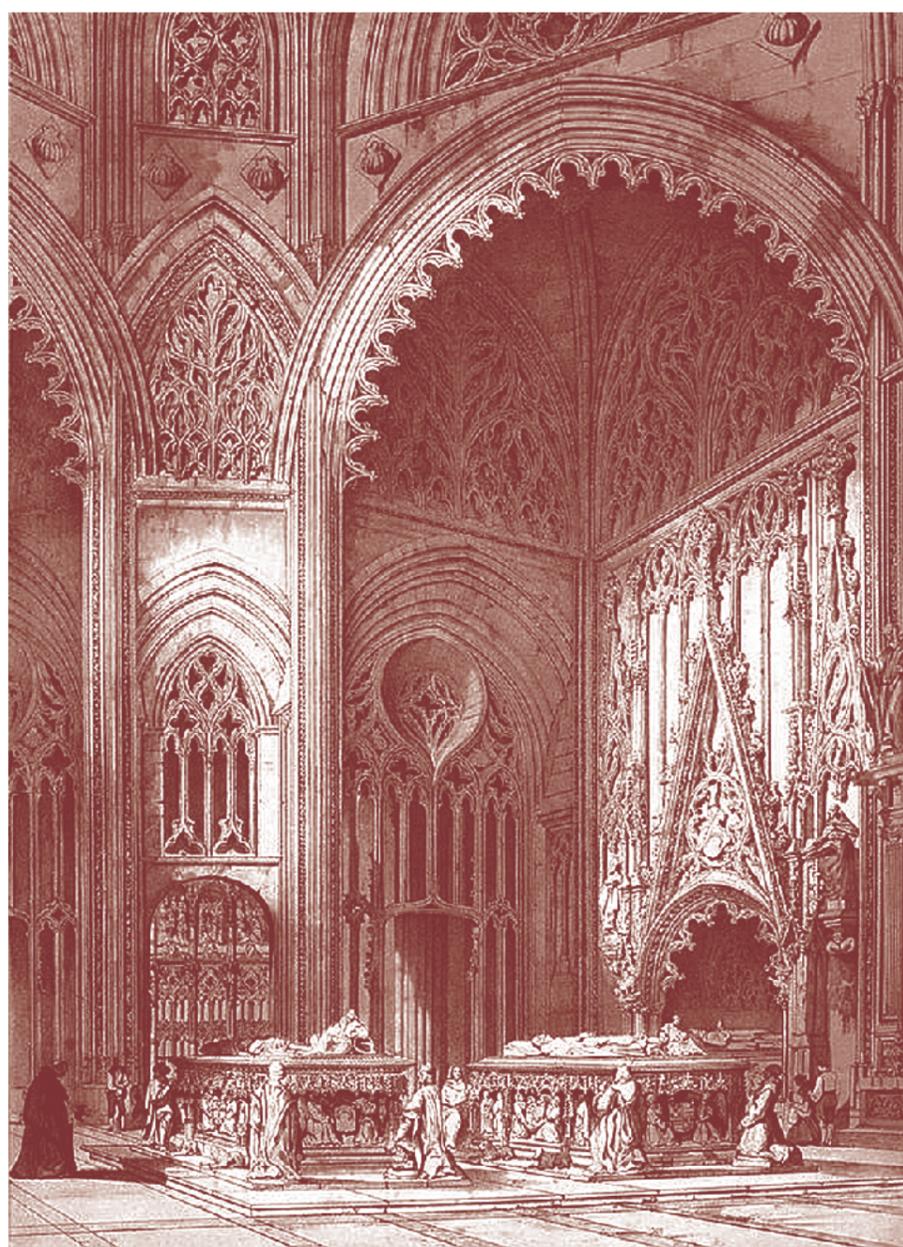
1. *Se colocarán los combatientes a nueve metros de distancia uno de otro.*
2. *Si el primer disparo por una u otra parte no diese resultado, se acortará un metro de distancia, quedando ocho entre los combatientes.*
3. *No podrá disminuirse la distancia de ocho metros, cualquiera que sea el número de disparos efectuados infructuosamente.*
4. *Los disparos se harán sucesivamente y no a la misma voz por parte de ambos, por demostrar la experiencia que, en la práctica, siempre se adelanta o se retrasa alguno.*
5. *Se echará a la suerte cuál deba disparar primero, continuándose después por orden sucesivo.*
6. *El combate no terminará hasta resultar herida.*
7. *Si al ser herido alguno llevara hecho un disparo menos que su adversario, tendrá derecho a hacer fuego para igualarse.*
8. *Se echará a la suerte la elección del puesto que hayan de ocupar los combatientes.*
9. *Se repartirá el sol, para que no hiera de frente a los que combatan.*
10. *Se cargarán las dos pistolas con intervención de testigos de una y otra parte.*
11. *Se echará a la suerte la pistola que corresponda a cada uno.*
12. *Se permitirá el uso de gafas al Sr. Duque por llevarlas habitualmente.*
13. *A las diez de la mañana del día, sábado, 12 del actual, habrán de encontrarse los señores infante D. Enrique y Duque de Montpensier, acompañados de sus respectivos testigos y facultativos, en el ex portazgo de las ventas de Alcorcón.*

LAS LECTURAS DE ZORRILLA

LA IMAGEN ROMÁNTICA DE ESPAÑA

Aquella gótica catedral, cuyas esculturas se habían levantado de sus sepulcros para venir a cruzar por mis romances y mis quintillas, aquel órgano y aquellas campanas, que en ellos habían sonado, aquellos rosetones, capiteles y doseletes; aquellos claustros católicos, aquellas mezquitas moriscas, aquellas sinagogas judías, aquel río y aquellos puentes y aquellos alcázares que habían dado a mis repiqueados y desiguales versos la vistosa apariencia de mis festonadas labores de imaginería y de crestería.

José Zorrilla: *Recuerdos del tiempo viejo*



Lily Litvak escribe a este propósito: «José Zorrilla dedicó a Jenaro Pérez Villaamil su poema “La noche de invierno” (1837). Se inicia exhortando al pintor para que prepare lienzo y pinceles para pintar unos cuadros que serán el motivo de inspiración del poeta. A continuación, Zorrilla consagra varios versos a los temas que constituirían los paisajes de Villaamil: el viento, la lluvia, la montaña, el huracán en la noche, y un nutrido catálogo de motivos arquitectónicos: torres, castillos, ciudades almenadas, alcázares morunos, palacios, gabinetes cincelados de la Alhambra.

Documento expuesto:

Capilla General. Enterramiento de Don Álvaro de Luna y su familia. Catedral de Toledo

Genaro Pérez de Villaamil. *España Artística y monumental*

Paris, Hauser 1842-1850

LAS LECTURAS DE ZORRILLA

No fue Zorrilla el único escritor romántico español que acudió a ese tópico; también lo hicieron, entre muchos otros, Carolina Coronado en el «Castillo de Salvatierra», Espronceda en «El estudiante de Salamanca», Hartzenbusch en «Los amantes de Teruel», y se debe mencionar a Bécquer, quien a menudo ambienta sus leyendas en castillos. Este paisaje con la vista de uno o varios monumentos; muralla, fortaleza, castillo, torre, llegó a ser un tópico europeo de la figuración de España en el siglo XIX».



Documentos expuestos:

Tolède (Espagne)

Vista dibujada y grabada por Saunier

c. 1850

Francisco de Paula Mellado: *España geográfica, histórica, estadística y pintoresca*

Madrid, Mellado, 1845

LAS LECTURAS DE ZORRILLA

ZORRILLA Y SU INSTRUCCIÓN: LECTURAS DE REFERENCIA

Los jóvenes escritores románticos recibieron una educación clásica, recordemos el Seminario de Nobles de los jesuitas y la Academia de Lista, en la que estudiaron Espronceda, Ventura de la Vega, Escosura y otros, y sus primeras obras de creación literaria fueron de carácter neoclásico. Establecido ya el Romanticismo en los años 30, convivieron con escritores maduros como Quintana, Lista, Juan Nicasio Gallego y Martínez de la Rosa, o con contemporáneos, que no abrazaron aquella escuela. De aquellos entusiastas jóvenes románticos de los años 30, a unos, como Espronceda, Larra y Enrique Gil, les arrebató la muerte en plena gloria; otros dejaron de hacer versos y se dedicaron a cosas más positivas; y el resto dio al olvido un romanticismo que había sentido más o menos auténticamente, transigió con los tiempos y siguió escribiendo de acuerdo con lo que estos pedían ahora. «Ahora» fueron los «años bobos» del reinado de Isabel II, cuando estuvo de moda un posromanticismo lánguido, mesurado y de buen tono que sobrevivió a conjuraciones y algaradas, y llegó a ver la Restauración borbónica. La excepción fue el jovencísimo Zorrilla, «con larga melena y el más largo levitón», que en el entierro de Larra, «produjo indefinible sensación la interesante figura de aquel mancebo desconocido, su entonación robusta, magnífica y fascinadora como la de un mago», según escribe Ferrer del Rio. Zorrilla tenía entonces 20 años, y en 1844 cuando apareció en el cuadro de Esquivel tenía 29.

En el Seminario de Nobles donde recibió su primera educación con los jesuitas, Zorrilla estudiaría a los clásicos latinos y a los neoclásicos españoles. Zorrilla no menciona a unos ni a otros en sus *Recuerdos del tiempo viejo* pues sus autores preferidos eran Walter Scott, Fenimore Cooper («mi constante lectura de Walter Scott y Fenimore Cooper»), Victor Hugo, Chateaubriand, Casimir Delavigne, Dumas y Espronceda, a los que leía a escondidas en el colegio. Escribía versos ya a los doce años. «Adoraba en sueños a García Gutiérrez, a Hartzenbusch y a Espronceda, y ver una obra mía impresa, y apretar la mano de amigo de estos ilustres poetas me parecía destino de más pura preza que el de llegar a ser un Floridablanca, el demonio de la poesía estaba ya posesionado de todo mi ser». Estos eran «la trinidad que yo adoraba», así como a algunos clásicos españoles, Juan de Mena, Jorge Manrique, y el romancero que habría de influirle tanto; en sus *Recuerdos* no menciona ningún autor greco-latino ni a los españoles del Siglo de Oro, aunque debió haberlos leído.

LAS LECTURAS DE ZORRILLA

Julio César Croce (1550-1609)



Cuentacuentos autodidacta que recorría calles y mercados, palacios y Cortes relatando historias con temas populares y tradicionales retomados del pasado, acompañado de su violín. Fue autor de más de seiscientas obras relacionadas con la cultura rural y la literatura carnavalesca.

Autor de *Le sottilissime astutie di Bertoldo* (1606) y de *Le piacevoli et ridicolose simplicitá di Bertoldino* (1608). El abate Adriano Banchieri escribió una continuación, *Novella di Cacaseno* (1620). Estas tres obras suelen aparecer juntas bajo el título de *Bertoldo, Bertoldino y Cacaseno*. Bertoldo encarna la gramática parda, el buen sentido y la simplicidad de la vida en la aldea frente a la existencia artificiosa de la corte. Fue un libro popularísimo que se reimprimió constantemente, sobre todo en ediciones económicas.

Documento expuesto:

G. Cesare della Croce y C. Scaligeri della Frata: *Bertoldo, Bertoldino y Cacaseno*

Madrid, Edición de Calleja con dibujos de Manuel Picolo

Claude Fleury (1640-1723)



Abate protegido de Luis XIV y Luis XV, autor de una *Historia de la Iglesia* (1691) en 20 volúmenes de la que se hicieron numerosas ediciones y traducciones, y de un *Catecismo histórico*. (1679), que alcanzó gran popularidad como manual de lectura y enseñanza para los niños durante los siglos XVIII y XIX, y del que también hubo muchas ediciones y traducciones.

Documento expuesto:

Catecismo histórico, que contiene en compendio la Historia Sagrada y la Doctrina Christiana

Escrito en francés por el M. Iltre Sr. Claudio Fleury

Valencia, Salvador Fauli, 1807

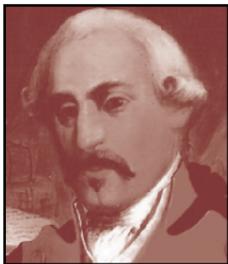
LAS LECTURAS DE ZORRILLA

Ramón de la Cruz (1731-1794)



Autor de numerosísimos dramas, zarzuelas y sainetes. Estos últimos tenían carácter costumbrista y humorístico y mostraban la vida del Madrid de su tiempo. Fue atacado por los neoclásicos pero alcanzó gran popularidad en su época y llegó a controlar la vida teatral madrileña. *Teatro o colección de los sainetes*. (1786-1791), en 10 volúmenes.

José Cadalso y Vázquez (1741-1782)



Tuvo una educación europea en Francia, Inglaterra y Alemania y en el Seminario de Nobles de Madrid. Militar de Caballería, formó parte de la tertulia de la Fonda de San Sebastián en Madrid, y en Salamanca del grupo de poetas formado por Fray Diego González, Forner, Iglesias de la Casa y Meléndez Valdés. Murió en el sitio de Gibraltar.

Poesía, *Ocios de mi juventud* (1781); obras teatrales, *Solaya o los circasianos* (1770) y *Don Sancho García* (1771); es conocido principalmente por sus obras en prosa, *Los eruditos a la violeta* (1772), *Noches lúgubres* (1789-1790) y *Cartas marruecas* (1789).

Félix María de Samaniego (1745-1801)



De ideas enciclopedistas, perteneció a la Sociedad Bascongada de Amigos del País, atacó en sus obras la política del país y la religión y fue perseguido por la Inquisición. Se querelló contra otros literatos, en especial con su antiguo amigo Iriarte. Sus *Fábulas en verso castellano* (1781-1784), en las que ridiculiza los defectos humanos tuvieron numerosas ediciones.

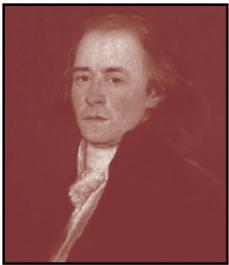
Tomás de Iriarte (1750-1791)



Estudioso de la literatura clásica y de la castellana, amigo de Moratín y de Cadalso y contertulio de la Fonda de San Sebastián, Iriarte era de familia noble de diplomáticos y estudiosos, y fue traductor de la Secretaría de Estado. Tradujo obras teatrales francesas y fue autor de otras como *La señorita mimada* (1788) pero fue conocido sobre todo por sus *Fábulas literarias* (1782).

LAS LECTURAS DE ZORRILLA

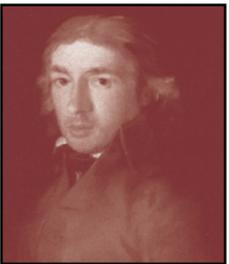
Juan Meléndez Valdés (1754-1817)



Meléndez Valdés estudió Leyes, fue catedrático y magistrado. Partidario de José I, marchó a la emigración, residió en varias ciudades de Francia y murió en Montpellier.

Fue uno de los poetas más destacados de la escuela salmantina (Fray Juan Fernández de Rojas, Cadalso), y amigo de Jovellanos. Cuando en 1785 publicó sus *Poesías*, su obra poética era ya muy conocida en España.

Leandro Fernández de Moratín (1760-1828)



Estudió en la universidad de Valladolid, fue protegido por Floridablanca y por Godoy, y amigo de Jovellanos y de Goya. Fue el autor teatral más destacado del siglo XVIII tanto por su obras para la escena como por su labor como impulsor de la reforma que renovase el teatro de su época. Su obra *Orígenes del teatro español* (1830-1831) es uno de los primeros estudios documentados sobre el teatro anterior a Lope de Vega.

Entre sus obras teatrales destacan *El viejo y la niña* (1790), *La mogigata* (1791), *La comedia nueva* (1792) y *El sí de las niñas* (1805).

Nicasio Álvarez Cienfuegos (1764-1809)



Estudió Leyes en Salamanca, hizo amistad con Meléndez Valdés y con Quintana. En Madrid ocupó altos cargos en la administración y durante la guerra de la Independencia fue llevado prisionero a Francia, donde murió. De la Real Academia Española.

Como poeta, se le considera como una de las principales figuras de la transición del neoclasicismo al romanticismo, con una clara conciencia social.

Obras poéticas (1799). Autor de obras teatrales como las tragedias *Pítaco*, *Idomeneo*, *Zoraida*, *La condesa de Castilla*.

LAS LECTURAS DE ZORRILLA

Francois-René de Chateaubriand (1768-1848)



Aristócrata bretón exiliado en Estados Unidos y en Inglaterra tras la Revolución de 1789. Al restablecerse la monarquía ocupó altos cargos, entre ellos el de representar a Francia en el Congreso de Verona donde influyó para enviar a los Cien Mil hijos de San Luis a restablecer el absolutismo en España en 1823.

Considerado el fundador del romanticismo francés, es autor de las novelas, *Les Natchez* (1800, publicado en 1826), *Atala* (1801), *René* (1802), así como de *El genio del cristianismo* (1802) y *Memorias de ultratumba* (1848).

Documento expuesto:

Vizconde de Chateaubriand: *El genio del cristianismo*

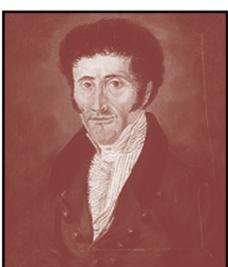
Madrid, Gaspar y Roig, 1853

Walter Scott (1771-1832)



Creador del género de novela histórica romántica que tuvo extraordinaria popularidad e influyó tanto sobre los novelistas de Europa y América: *Ivanhoe* (1819), *Rob Roy* (1818), *Waverley* (1814), *Quintin Durward* (1823). Entre sus obras en verso destaca *The Lady of the Lake* (*La Dama del Lago*). Destacan en estas obras el nacionalismo y la nostalgia de los valores de un pasado al que arrollan los propios de la nueva burguesía.

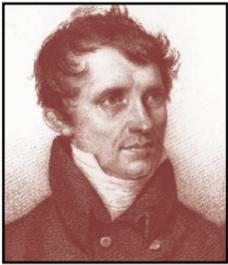
E.T.A. Hoffman (1776-1822)



Escritor, dramaturgo y músico nacido en Königsberg, fue obligado a seguir la tradición familiar de juristas (lo fueron su padre y su tío, con quien vivió después de que sus padres se separaron). Sus obras sirvieron de inspiración para algunos temas de óperas románticas alemanas posteriores. Wagner, Bellini, Offenbach, Schumann e incluso Donizetti son algunos de los músicos que se inspiraron en trabajos de Hoffman. Zorrilla, según cuenta en los *Recuerdos del tiempo viejo*, tradujo algunos de sus cuentos para publicarlos en periódicos.

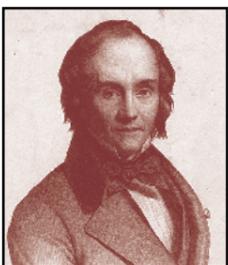
LAS LECTURAS DE ZORRILLA

James Fenimore Cooper (1789-1851)



Novelist norteamericano cuyas obras relatan las aventuras de la vida en la pradera y las luchas de los pioneros con los pieles rojas. *Last of the Redskins* [El último mohicano] (1826), *The Prairie* [La Pradera] (1827), *The Deerslayer* [El cazador de la frontera] (1841).

Casimir Delavigne (1793-1843)



Poeta y autor dramático de ideología liberal. Se dio a conocer como poeta, y en 1819 su obra teatral *Vísperas sicilianas* alcanzó gran éxito, y fue seguida de otras como *La escuela de los viejos* (1823), *Los hijos de Eduardo* (1833), *Don Juan de Austria* (1835), y *La hija del Cid* (1839). Autor de *Poesías* (1863) y de las canciones revolucionarias patrióticas *La Parisienne* (1830) y *La Varsovienne*, que fueron muy populares.

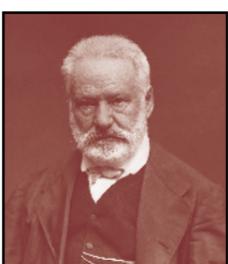
Alejandro Dumas, padre (1802-1870)



Hijo de un general napoleónico y de una esclava negra, fue autodidacta y uno de los autores más prolíficos y populares de Francia. De ideas liberales, fue amigo de Garibaldi, y escribió tragedias, dramas, melodramas, novelas y relatos de viajes.

Se dio a conocer en el teatro con *Enrique III y su Corte* (1829) y alcanzó gran éxito con *Antony* (1831) y con otras obras como *La torre de Nesle* (1832), *Don Juan de Maraña* (1836) y *Catalina Howard* (1834). Sus novelas aparecieron por entregas y le dieron gran fama; entre ellas destacan *Los tres mosqueteros* (1844), *El conde de Montecristo* (1845), *Veinte años después* (1845) y *El vizconde de Bragelonne* (1848).

Victor Hugo (1802-1885)



Uno de los poetas, dramaturgos y novelistas más importantes de la lengua francesa, y un personaje emblemático comprometido e influyente en la vida política y social de su tiempo. Cultivó gran variedad de géneros, como la poesía lírica (*Odas y baladas*, 1826; *Orientales*, 1829, *Les Contemplations*, 1856) y la épica (*La leyenda de los siglos*, 1859). Alcanzaron gran popularidad sus novelas, *Han de Islandia* (1823), *Nuestra Señora de París* (1831), *Los miserables* (1862) y *Noventa y tres* (1874), entre otras.

Contribuyó a la renovación del teatro con sus dramas *Cromwell* (1827), *Hernani* (1830), *Ruy Blas* (1838); El estruendoso estreno de *Hernani*, «la bataille d'Hernani», marcó el encuentro entre los clásicos y los románticos que revolucionaron el arte dramático.

LAS LECTURAS DE ZORRILLA

LOS CONTEMPORÁNEOS PRESENTES EN EL CUADRO



Documento expuesto:

Espronceda en dibujo y litografía de Llanta

LAS LECTURAS DE ZORRILLA

Manuel José Quintana

(Madrid 1772-1857)



Patriarca del liberalismo español, fue miembro de las Cortes de Cádiz y estuvo perseguido por Fernando VII y por la Inquisición y preso largo tiempo. Tras la muerte del rey fue profesor de Isabel II y laureado como poeta nacional en 1855. Ministro en tiempos de Espartero. Perteneció a la escuela salmantina y su obra de carácter neoclásico muestra elementos propios del prerromanticismo europeo. *Poesías patrióticas* (1808), *El duque de Viseo* (1801), *Pelayo* (1805), *Vidas de españoles célebres* (1807), *Cartas a Lord Holland*. *Obras completas*. Madrid, Rivadeneyra (1852). Sus *Poesías selectas castellanas* (1807) en tres volúmenes, se reimprimieron con

grandes aumentos y correcciones, y según Menéndez Pelayo, adquirieron desde el primer día reputación de obra magistral y «clásica».

Documento expuesto:

Manuel José Quintana: *Tesoro del Parnaso Español. Poesías selectas castellanas*

(Paris, 1860)



LAS LECTURAS DE ZORRILLA



Juan Nicasio Gallego

(Zamora 1777-Madrid 1853)

Sacerdote y poeta. De la escuela poética salmantina (Meléndez Valdés, Cienfuegos, Quintana), Encarcelado por liberal, bajo Fernando VII. Después cargos eclesiásticos y políticos. Odas «Al Dos de Mayo», «A la defensa de Buenos Aires por los españoles el 4 de julio de 1807», «A la influencia del entusiasmo público en las artes». Traductor de *I promessi sposi* de Manzoni y de Ossian, elegía «A la muerte de la Duquesa de Frías». Perteneció a la Real Academia Española.

Javier de Burgos

(Puerto de Santa María 1778-Madrid 1848)



Jurista, afrancesado, exiliado en Francia. Liberal moderado bajo Isabel II, Altos cargos políticos. Popular autor de sainetes de costumbres gaditanas como *Cádiz a vista de pájaro* (1868) y de las de la clase media madrileñas; *Los valientes* (1886), *El baile de Luis Alonso* (1889) y su continuación *La boda de Luis Alonso* (1886), *Los tres iguales*, *El baile de máscaras*. Traductor de Horacio. *Oda a la Razón*, *Historia del reinado de Isabel II*, poesía de circunstancias, *Ordenación de las provincias* (1833).

Documento expuesto:

División territorial de la Península e Islas adyacentes. Aprobado por S.M. en real Decreto de 30 de noviembre de 1833

Firmado por Javier de Burgos

Madrid, Imprenta Real, 1833

LAS LECTURAS DE ZORRILLA

Bernardino Fernández de Velasco Enríquez de Guzmán, duque de Frías

(1783-1851)



Liberal moderado, embajador y altos cargos políticos. Poeta lírico en la línea de Quintana. *Obras poéticas*, 1857. De la Real Academia Española.

José María Queipo de Llano, Conde de Toreno

(Oviedo 1786-París 1843)



Político e historiador, liberal, exiliado en Londres y en París. Presidente del Gobierno con Mendizábal. Autor de la *Historia del levantamiento, guerra y revolución de España*.

LAS LECTURAS DE ZORRILLA

Francisco Martínez de la Rosa

(Granada 1787-Madrid 1862)

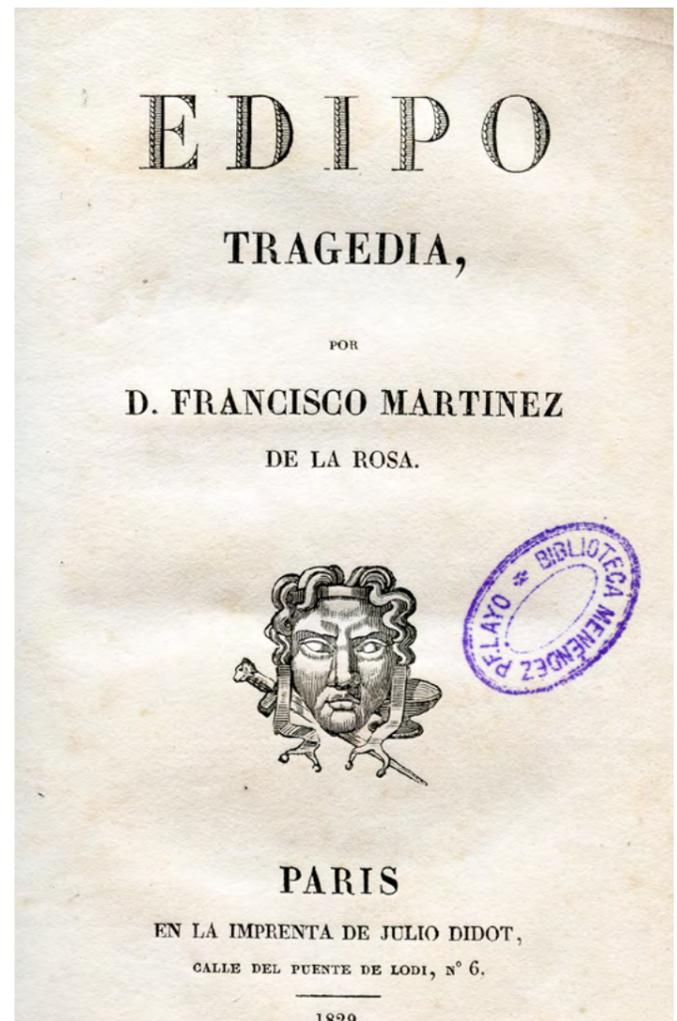


Liberal, fue encarcelado y marchó al exilio en Francia durante el reinado de Fernando VII. Evolucionó hacia un liberalismo moderado y ostentó altos cargos políticos. Orador en las Cortes de Cádiz y en 1834 Presidente del gobierno y autor del Estatuto Real. Autor de una *Poética* de orientación neoclásica, *Poesías*; *Doña Isabel de Solís*, novela histórica, y entre sus dramas destacan *La viuda de Padilla* (1814), *La conjuración de Venecia* (1834) y *Aben Humeya* (1836), así como la comedia moratiniana *Lo que puede un empleo* (1820). *Obras literarias*, (1827-30).



Documento expuesto:

Francisco Martínez de la Rosa en la serie de grabados de autores dramáticos contemporáneos realizada por Bartolomé Maura



Documento expuesto:

Francisco Martínez de la Rosa: *Edipo* (París 1829)

LAS LECTURAS DE ZORRILLA

Ángel de Saavedra, duque de Rivas

(Córdoba 1791-Madrid 1865)



De ideas liberales, estuvo refugiado en Malta, en Francia y en Inglaterra, y tras su vuelta a España, fue haciéndose más conservador y ostentó altos cargos políticos y diplomáticos. Poeta neoclásico en la línea anacreóntica de Meléndez Valdés y en la patriótica de Quintana, (*Poesías*, 1814) evolucionó al romanticismo a raíz de su estancia en Inglaterra: *El moro expósito*, (1834), *Romances históricos*, (1841). En el teatro fue desde la tragedia neoclásica: *Aliatar*, (1815), *Lanuzza*, (1822) al drama histórico: *Don Álvaro, o la fuerza del sino* (1835), es una de las obras emblemáticas del drama romántico español.

En 1842, después de pasar una temporada en casa del duque, Zorrilla dedicó unas agradecidas líneas a «El egregio poeta, el cariñoso amigo, el entretenidísimo conversador y el nunca olvidado autor de *El moro expósito* y del *Don Álvaro*. El recuerdo de la amistad, de la casa y de la familia del Duque de Rivas es una isla de arribada en el revuelto mar de mi existencia, un oasis frondoso en el arenal desierto de mis estériles aspiraciones, una tienda de reposo en el pedregal por donde ha hecho peregrinar mi inutilidad viviente, mi improductiva e imprevisora poesía. La casa del duque en Sevilla es en mis recuerdos un nido de ruiseñores, donde fue a albergarse por una noche de primavera una golondrina desanidada».



LAS LECTURAS DE ZORRILLA

Agustín Durán

(Madrid 1793-Madrid 1862)



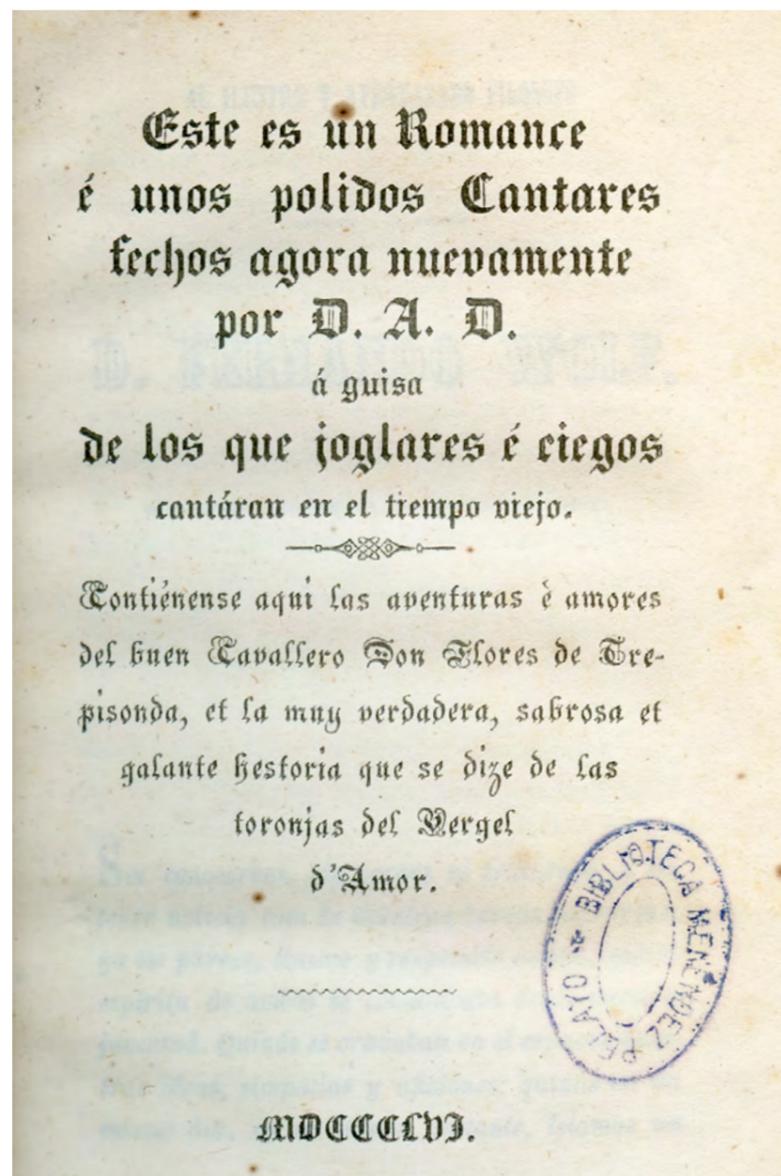
Discípulo de Lista, es considerado como uno de los introductores del Romanticismo en España y uno de los iniciadores de la crítica histórica en la literatura. De capital importancia son su *Discurso sobre el influjo que ha tenido la crítica moderna en la decadencia del teatro antiguo español* (1828), su *Colección de romances castellanos anteriores al siglo XVIII* (1828-1832) y su *Romancero General* (1849-51), (1882).

Documento expuesto:

Agustín Durán: *Leyenda de las tres toronjas del vergel de amor*

(1856)

Biblioteca de Menéndez Pelayo



LAS LECTURAS DE ZORRILLA

Antonio Gil y Zárate

(El Escorial 1793-Madrid 1861)



Autor de obras teatrales de carácter neoclásico como *Rodrigo, último rey de los godos* (1834), *Blanca de Borbón* (1835), de dramas históricos como *Carlos II el Hechizado* (1837), *Guzmán el Bueno* (1838), y *Don Álvaro de Luna* (1840), y de comedias como *Un año después de la boda* (1826). Perteneció a la Real Academia, y a él se debe también un *Manual de literatura* (1842 y 1844). Para Zorrilla, «Es como si fuera mi hermano mayor; tan indulgente y tan cariñoso».

Manuel Bretón de los Herreros

(Quel 1796-Madrid 1873)



Participó activamente en la renovación de los teatros y en la de su repertorio, —*Contra el furor filarmónico, o más bien contra los que desprecian el teatro español* (1828)— y fue autor de una extensísima producción de comedias de tanto éxito como *Marcela o cuál de los tres* (1831), *¡Muérete... y verás!* (1837) y *El pelo de la dehesa* (1840), y de dramas históricos como *Don Fernando el Emplazado* (1837) y *Vellido Dolfos* (1839). Fue director de la Biblioteca Nacional y miembro de la Academia Española.

LAS LECTURAS DE ZORRILLA

Ramón de Mesonero Romanos

(Madrid 1803-Madrid 1882)



Promotor de ambiciosos proyectos para la renovación urbana del Madrid del siglo XIX, y uno de los costumbristas más destacados del periodo romántico. Autor del *Manual de Madrid* (1831), *Panorama matritense* (1835-8), *Escenas matritenses* (1842) y *Memorias de un setentón* (1880). De la tertulia de el Parnasillo. Evolucionó del liberalismo al conservadurismo. *Panorama matritense*, *Escenas y tipos matritenses*, *El antiguo Madrid*, *Memorias de un setentón*. De la Real Academia Española.

Documento expuesto:

Ramón de Mesonero Romanos: *Escenas matritenses, por el Curioso Parlante*
Madrid, Gaspar y Roig, 1851

Ramón Mesonero Romanos: *Panorama matritense*

(Madrid 1881)

Biblioteca de
Menéndez Pelayo



LAS LECTURAS DE ZORRILLA

Juan Eugenio Hartzenbusch

(Madrid, 1806-1880)



Se dio a conocer con el drama *Los amantes de Teruel* (1837), seguido de otros como *Doña Mencía, o la boda en la Inquisición* (1838), *Alfonso el Casto* (1841), y de comedias de magia como *La redoma encantada* (1839) y *Los polvos de la madre Celestina* (1840). Sus *Fábulas* (1848 y 1861) alcanzaron gran difusión, e hizo ediciones de Calderón, Lope de Vega y otros clásicos. Fue académico y director de la Biblioteca Nacional. «Era Hartzenbusch -escribía Manuel Tamayo y Baus- de pequeño cuerpo y de semblante expresivo; humilde en su porte; de costumbres sencillas; dócil y sosegado, más por habito que por temperamento. Nunca tomó parte en política, pero constantemente profesó ideas liberales».

Patricio de la Escosura

(Oviedo 1807-Madrid 1878)



Político, periodista, autor dramático. Fundador junto con Espronceda y Ventura de la Vega de la asociación secreta Los Numantinos. De la tertulia del Parnasillo. Liberal moderado. Altos cargos políticos. Obras teatrales: *Bárbara de Blomberg*, *La Corte del Buen Retiro*, *Las mocedades de Hernán Cortés*, *La aurora de Colón*, entre otras; poesías narrativas, *El bulto vestido de negro capuz*; novelas históricas, *Ni rey ni Roque*, *El patriarca del valle*. Autor de un *Manual de mitología*. De la Real Academia Española.

LAS LECTURAS DE ZORRILLA

Ventura de la Vega

(Buenos Aires 1807-Madrid 1865)



Fue discípulo de Lista en el Colegio de San Mateo, e incansable traductor de obras teatrales extranjeras. A él se deben la tragedia *La muerte de César*, el drama histórico *Don Fernando de Antequera* (1844) y *El hombre de mundo* (1845), una comedia de análisis de costumbres contemporáneas.

Fue muy amigo de Esquivel, quien le hizo un bonito retrato y el cuadro «Ventura de la Vega leyendo una obra en el teatro del Príncipe, 1846-1847», que representa una reunión en el escenario del teatro del Príncipe, donde actores y actrices escuchan leer a Vega el proyecto de creación de un Teatro Nacional.



Documento expuesto:

Ventura de la Vega en la serie de grabados de autores dramáticos contemporáneos realizada por Bartolomé Maura

LAS LECTURAS DE ZORRILLA

Antonio Ros de Olano

(Caracas 1808-Madrid 1887)



Fue íntimo amigo de Espronceda, prologó el *Diablo Mundo*, y colaboró con él en la comedia *Ni el tío ni el sobrino*. Autor de las novelas *El diablo las carga* (1840), *El doctor Lañuela* (1863), y de *Cuentos estrambóticos* (1868), «obras que por la suma de barroquismo, fantasía e ingenio causaron la perplejidad de los lectores y de los críticos». A él se deben también *Leyendas de Africa* y *Observaciones sobre el carácter militar y político de la guerra del Norte* (1836).

Documento expuesto:

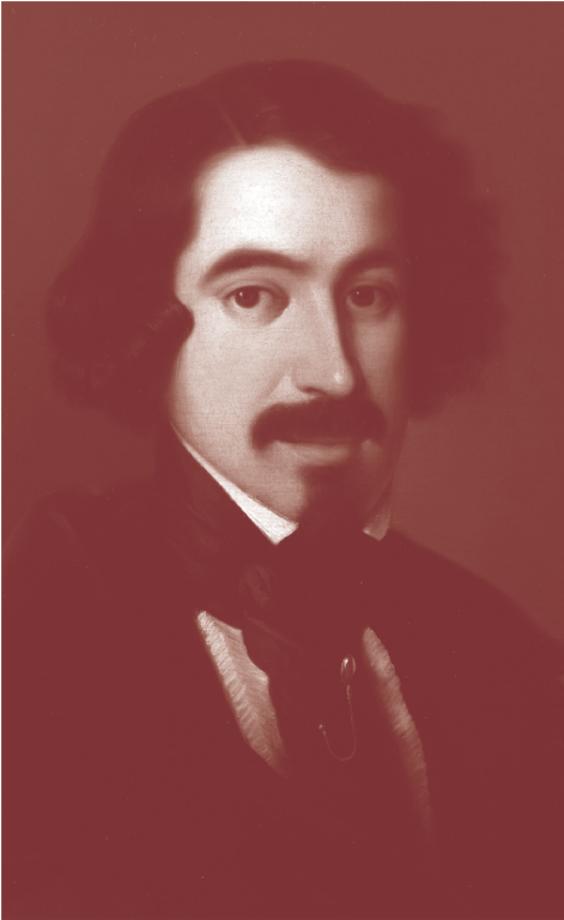
Biografías de Pezuela y de Ros de Olano



LAS LECTURAS DE ZORRILLA

José de Espronceda

(Almendralejo 1808-Madrid 1842)

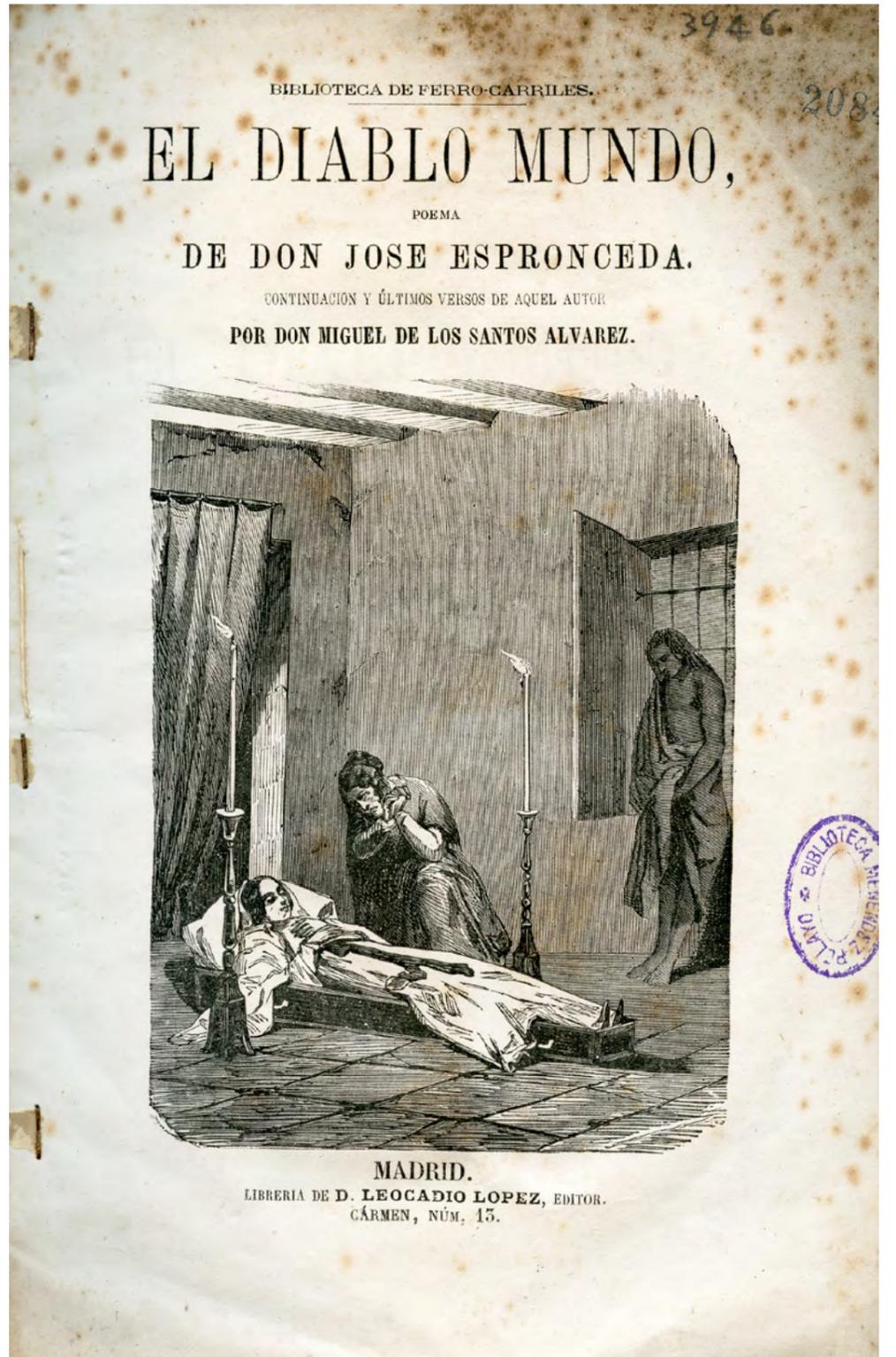
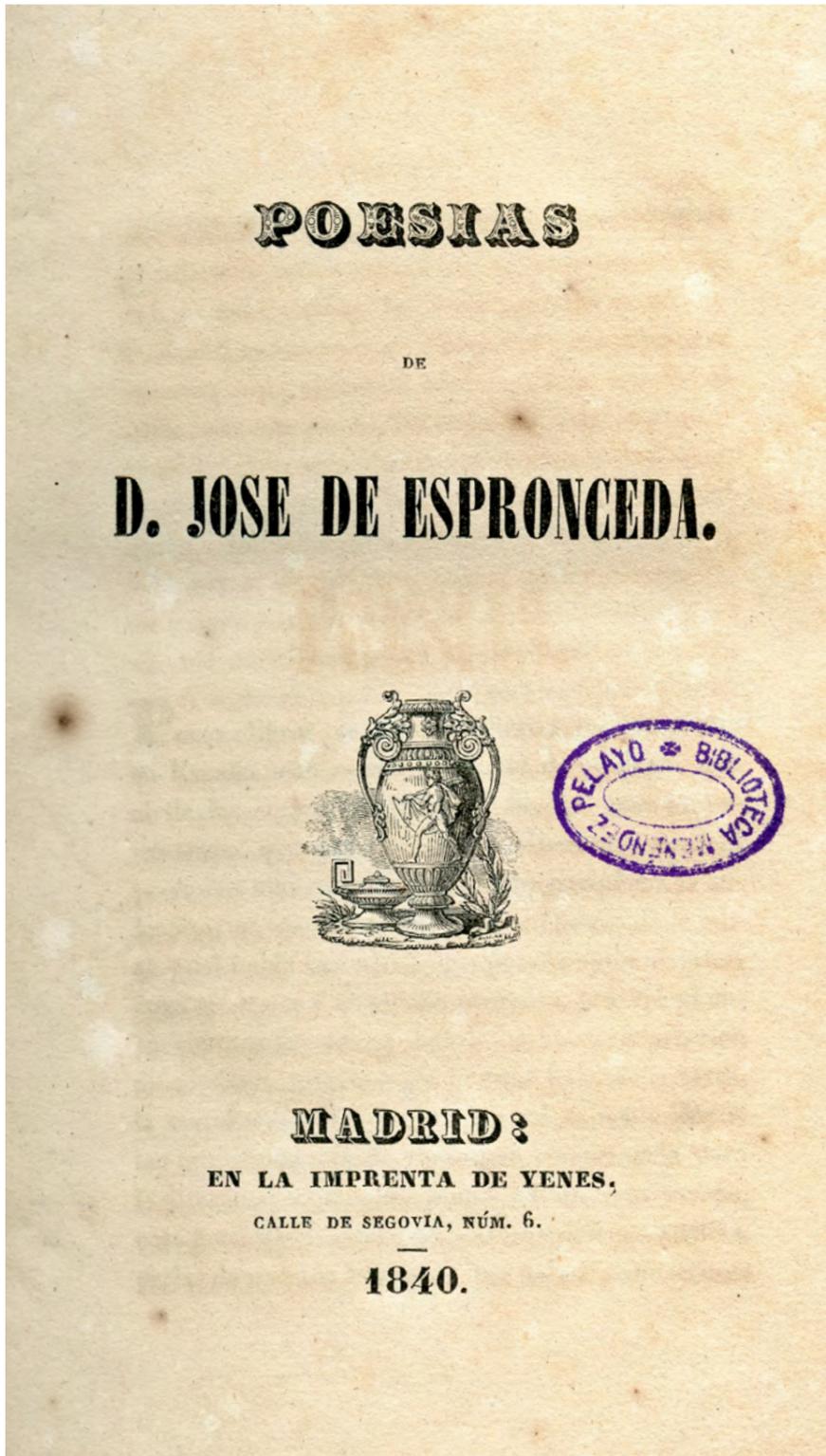


Casi niño, fundó la Sociedad secreta los Numantinos, lo que le llevó a ser recluido en un convento. Fue discípulo de Alberto Lista, en cuya Academia del Mirto leyó sus primeros versos, de estilo neoclásico. Exiliado voluntariamente en Londres (1827) se asoció con los liberales más exaltados, luchó en las barricadas de París en 1830, y participó en la expedición de Chapalangarra. Durante el destierro compuso parte de sus poesías y la tragedia *Blanca de Borbón*. Al volver a España fundó el periódico *El Siglo*, y se dio a conocer nacionalmente con «La canción del pirata» (1835) y otros poemas recogidos en *Poesías* (1840), con *El estudiante de Salamanca* y con *El Diablo Mundo* (1841), un extenso poema apocalíptico en el que se discute filosóficamente la existencia del mal; el Canto II, «Canto a Teresa», es un modelo de elegía romántica, basada en los novelescos

amores del poeta con Teresa. Autor también de la sátira «El pastor Clasiquino», de la novela histórica *Sancho Saldaña o el castellano de Cuéllar* y la tragedia *Blanca de Borbón*.

«Yo creía, yo idolatraba en Espronceda»; cuando Zorrilla le conoció, «yo no encontraba una palabra que decir, sentí brotar las lágrimas de mis ojos, los brazos de Espronceda en mi cuello, sus labios en mi frente, y su voz que decía a Villalta: Es un niño. Al cabo de media hora nos tuteábamos [...] La cabeza de Espronceda rebosaba carácter y originalidad. Su cara pálida estaba coronada por una cabellera negra, rizada y sedosa. Sus cejas negras, finas y rectas doselaban sus ojos límpidos e inquietos; el perfil de su nariz no era muy correcto; su mirada era franca, y su risa, pronta y frecuente, no rompía jamás en descompuesta carcajada». «Espronceda sabía más que la mayor parte de los que después de él hemos alcanzado reputación: discípulo de Lista como Ventura de la Vega y Escosura, era buen latino y erudito humanista. Pero empapado en la poesía inglesa de Shakespeare, Milton y Pope, era la personificación del clasicismo apóstata del Olimpo, y lanzado, Luzbel-poeta, en el infierno insondable y nuevamente abierto del Romanticismo».

LAS LECTURAS DE ZORRILLA



Documentos expuestos:

José de Espronceda: Poesías

(Madrid, 1840)

Biblioteca de Menéndez Pelayo

José de Espronceda: El diablo mundo

(Madrid, 1868)

LAS LECTURAS DE ZORRILLA

Juan González de la Pezuela, conde de Cheste

(Lima 1809-Segovia 1906)



Militar y político, Grande de España. De ideología moderada, obtuvo altos cargos políticos y militares. Presidió la Real Academia Española. Autor de una excelente traducción de la *Divina Comedia* de Dante.

Documento expuesto:

Biografías de Pezuela y de Ros de Olano



LAS LECTURAS DE ZORRILLA

Joaquín Francisco Pacheco

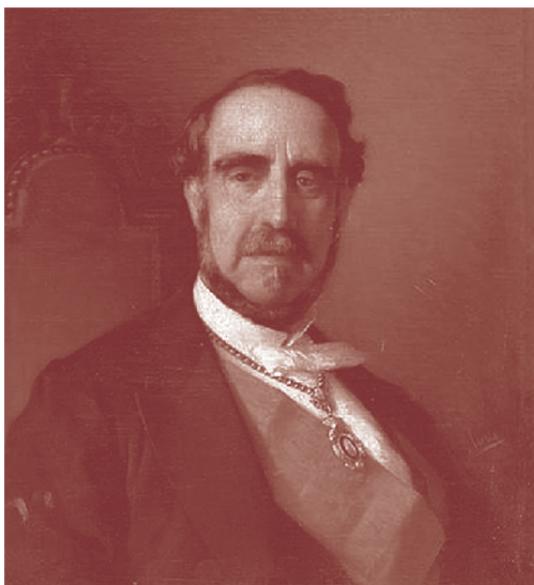
(Écija 1808-Madrid 1865)



Fue embajador, ministro y presidente del Consejo de Ministros. Colaboró activamente en *El Artista*, *El Siglo*, *La Abeja*, *El Español* y otras publicaciones, recogió sus trabajos periodísticos en *Literatura, historia y política* (1864), y fue autor de la tragedia *Los infantes de Lara* (1836) y de dramas como *Alfredo* (1835) y *Bernardo del Carpio* (1848), así como de *Historia de la regencia de la Reina Cristina* (1841).

Mariano Roca de Togores, Marqués de Molins

(Albacete 1812-Lequeitio 1889)



Fue diplomático y ministro. Grande de España. Colaboró en *El Artista*, *Cartas Españolas*, *Semanario Pintoresco* y otras publicaciones y escribió dramas históricos como *Doña María de Molina* (1837) en el que expone la situación política del momento. Editó un *Romancero de la Guerra de Africa*. (1860), que recoge las colaboraciones de otros autores contemporáneos.

Documento expuesto:

El Romancero de la Guerra de África

Presentado a la Reina Doña Isabel II y al Rey, su ilustre esposo, por el Marqués de Molins

Madrid, Rivadeneyra, 1860

LAS LECTURAS DE ZORRILLA

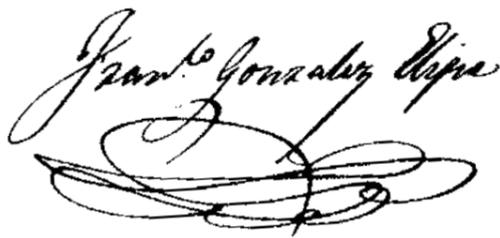
José María Díaz

(1813-La Habana 1888)

De ideología liberal progresista fue periodista y dramaturgo, emigrado en Francia y en Portugal bajo el absolutismo. Fue amigo de Espronceda y de Zorrilla, y autor de los dramas *Elvira de Albornoz*, *Una reina no conspira*, *Juan sin tierra*, y otros. Dirigió varios periódicos y colaboró en otros como *El Clamor Público*, *El Semanario Pintoresco*, *El Liceo Artístico* y *La Iberia*.

Francisco González Elipe

(¿Manzanares, Ciudad Real, 1813-?)



Colaborador del *Semanario Pintoresco*, poeta y autor teatral. Como escribe Zorrilla, «Era Paco Elipe diputado bullicioso, poeta un poco excéntrico, pero no despreciable, hacendado manchego y amigo leal [...] fue socio del Liceo y escribió de todo, en verso y en prosa, y empezando por un drama en compañía de Romero Larrañaga, titulado *La vieja del candilejo*, cuyo plan está no mal preparado y versificado

limpia y galanamente, escribió otros más, y tuvo sus éxitos y sus aplausos, y su reputación, no inmerecidas».



Isidoro Gil y Baus

(Madrid 1814-1866)

Dramaturgo. Comedias, *Una pasión o la novia de palo* (1836), *Los celos* (1842), etc. Dramas: *El secretario privado* (1841), otras obras en colaboración.

LAS LECTURAS DE ZORRILLA

Gregorio Romero Larrañaga

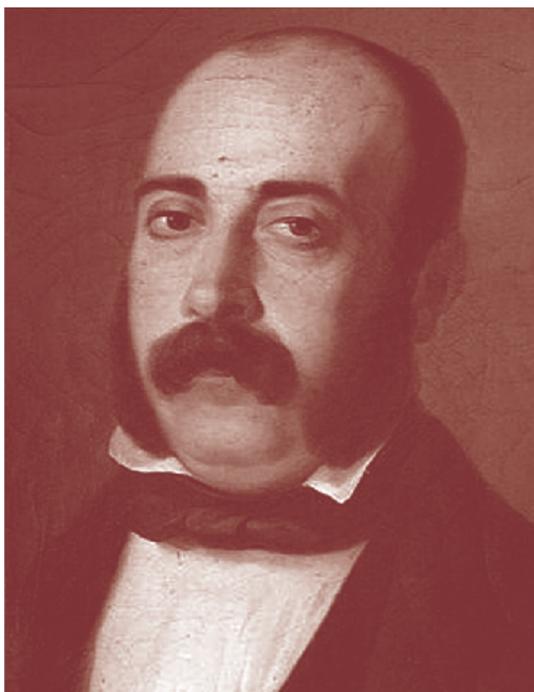
(Madrid 1814-1872)



Poeta, novelista, dramaturgo, oficial de la Biblioteca Nacional. Colaborador del *Semanario Pintoresco* y otras publicaciones. *Poesías* (1841) de corte romántico, *El sayón* (cuento romántico en verso, 1836); *Cuentos históricos, leyendas antiguas y tradiciones populares de España* (1841). Autor de novelas de gusto sentimental y costumbrista como *La enferma del corazón* (1846 y 1858), *Amar con poca fortuna* (144), y de obras teatrales de tema histórico como *La vieja del candilejo* (1838).

Antonio Ferrer del Río

(El Molar 1814-Madrid 1872)



Fue director de *El Laberinto* y autor de la *Galería de la literatura española* (1846) y de artículos de crítica literaria. Ferrer del Río, «alto, desgarrado, de pesados movimientos, modales vulgares y saltones ojos, era en su exterior, el tipo de la honradez ...», comenzó siendo taquígrafo de las Cortes y se hizo inseparable y panegirista de Zorrilla, pero se comportó alevosamente y se aprovechó de él para situarse. En sus *Recuerdos del tiempo viejo* le designa por X, y concluye, «He aquí el talento y la historia de las medianías que saben no desperdiciar la sombra de la más pequeña hoja que pueda dársela».

Antonio Ferrer del Río: *Galería de la Literatura Española*

(Madrid, 1846)

LAS LECTURAS DE ZORRILLA

Pedro de Madrazo y Kuntz

(Roma 1816-Madrid 1898)



Pintor, crítico de arte, escritor. Hijo del pintor José Madrazo y hermano del pintor Federico de Madrazo. Fundador de la revista *El Artista*. Autor de *El Real Museo de Madrid y las joyas de la pintura en España* (1857) y del *Catálogo de los cuadros del Museo de Pintura y Escultura*.

Perteneció a la Real Academia Española y a la Real Academia de la Historia. Zorrilla recuerda cariñosamente los tiempos de condiscípulos de colegio y de Universidad, y sus paseos y sus visitas al teatro.

Aureliano Fernández Guerra

(Granada 1816-Madrid 1891)



Crítico literario, erudito, historiador y arqueólogo. Amigo de Zorrilla, quien le regaló el manuscrito de *Don Juan Tenorio*. Obra teatral: *La peña de los enamorados*, *El trato de Argel*, *La ricahembra* junto con Tamayo y Baus. Destaca su edición y estudio de la obra en prosa de Quevedo, otras ediciones de Cervantes y de Francisco de la Torre. Altos cargos. Real Academia Española.

LAS LECTURAS DE ZORRILLA

Tomás Rodríguez Rubí

(Málaga 1817-Madrid 1890)



Dramaturgo y político. Perteneció a la Real Academia Española. Desempeñó altos cargos políticos y acompañó a la reina Isabel al exilio parisino. Dramas históricos, *Bandera negra*, *Los dos validos*, *Isabel de Castilla*; comedia sentimental y moral: *La trenza de sus cabellos*, *Borrascas del corazón*; comedia costumbrista, *La venta de Cárdenas*. Poesías andaluzas. Rodríguez Rubí es uno de los creadores de la alta comedia.

Documento expuesto:

Partitura de «La hija de la providencia»

de Tomás Rodríguez Rubí y Emilio Arrieta copiada para su estreno en el Teatro Lope de Vega de Valladolid en 1863, siendo su propietario Don José León

Colección Ángel Velasco Montoya

Cayetano Rosell y López

(Aravaca 1817-Madrid 1883)



Bibliógrafo, historiador, dramaturgo y editor. Traductor de Milton y de Dante, dirigió varios volúmenes de la Biblioteca de Autores Españoles. Fue director de la Biblioteca Nacional y colaboró en *La Ilustración Española y Americana*. *Historia del combate naval de Lepanto y juicio de la importancia y consecuencia de aquel suceso* (1853).

LAS LECTURAS DE ZORRILLA

Ramón de Campoamor

(Navia 1817-Madrid 1901)



De ideología moderada, fue gobernador de Alicante y de Valencia, y diputado (1851). Su obra poética gozó de extraordinaria popularidad. *Ternezas y flores* (1840) es aún una obra romántica; *Fábulas* (1842), *Doloras* (1846), que encierran la observación moral y el didacticismo en pequeños dramas de la vida cotidiana, *Pequeños poemas* (1864), que son cuadros dramáticos, y *Humoradas* (1885) que son pequeños epigramas. Junto con Bécquer legó al modernismo un nuevo lenguaje poético, su pensamiento refleja muchas de las corrientes intelectuales de su época desde el tradicionalismo religioso hasta el positivismo. Autor de una *Poética* (1883).

Protegido de Espronceda. Obras dramáticas: *Una mujer generosa*, *Guerra a la guerra*. Como poeta, *Ternezas y flores*; después con *Ayes del alma* (1842) comenzó a alejarse del romanticismo y crear tres géneros poéticos, las doloras, los pequeños poemas y las humoradas, que tienen ya carácter realista y prosaico.

LAS LECTURAS DE ZORRILLA

Antonio Flores

(Elche 1818-Madrid 1866)



Escritor costumbrista: *Doce españoles de brocha gorda que no pudiéndose pintar a sí mismos me han encargado a mí sus retratos (1846), Ayer hoy y mañana o la fe, el vapor y la electricidad. Cuadros sociales de 1800, 1850 y 1899 (1853).*

José Güell y Renté

(La Habana 1818-1884)



Escritor, periodista, político. Casado en secreto con la Infanta Josefa, hermana del rey Francisco, esposo de Isabel II. Revolucionario con O'Donnell y Espartero en 1854, diputado por Valladolid. Al exilio en 1856 con Prim y otros liberales. Vuelve a Cuba, es partidario del abolicionismo. *Amores del corazón, poesías, Leyendas americanas, Amarguras del corazón.* Habana, 1843.

LAS LECTURAS DE ZORRILLA

Julián Romea

(Aldea de San Juan 1818-Madrid 1863)

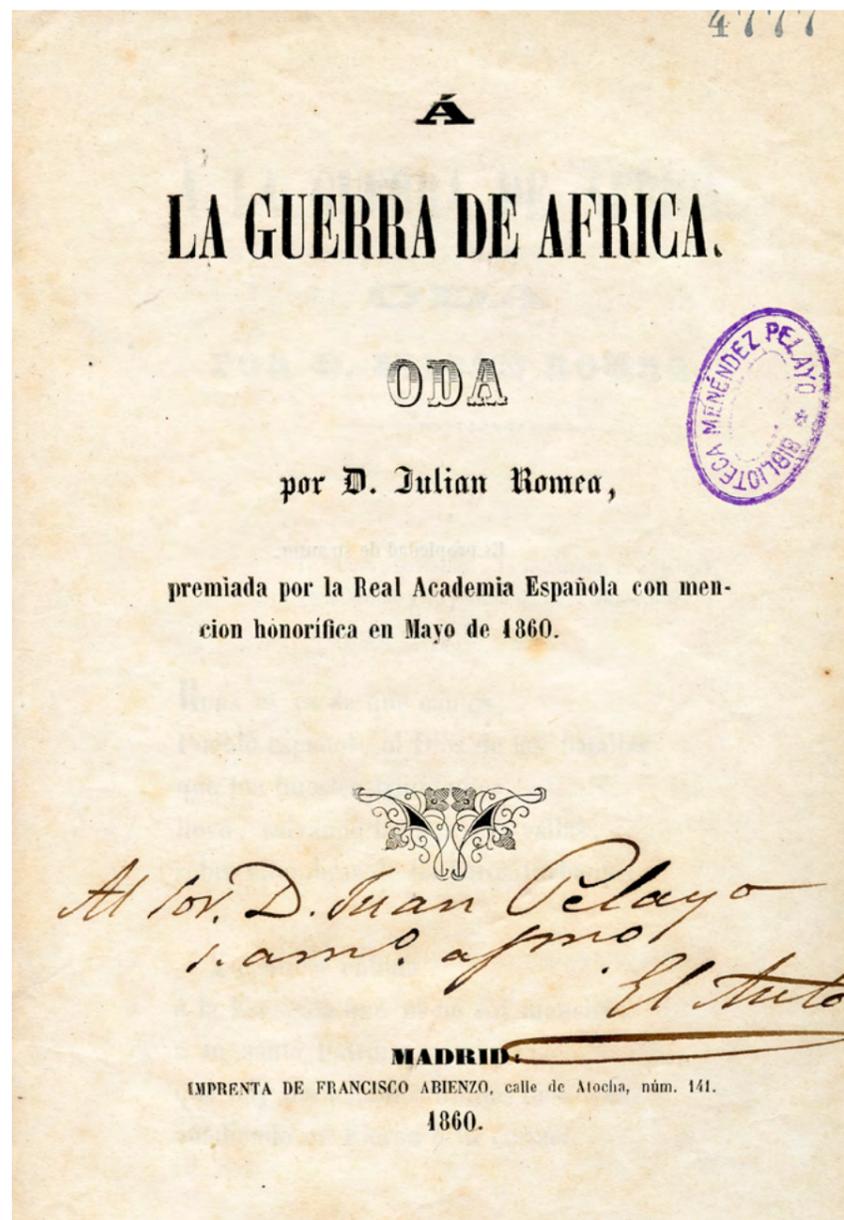


Fue uno de los actores más célebres de su tiempo, y autor de *Poesías* (1846 y 1861), y de un *Manual de declamación* (1851 y 1865), estuvo casado con la actriz Matilde Díaz, y fue muy amigo de Zorrilla, quien escribió para él, *Traidor, inconfeso y mártir*. Fue director del teatro del Príncipe desde finales de 1840, e íntimo de Ventura de la Vega. Colaborador de *El Artista*.

Documento expuesto:

Julián Romea: A la guerra de África

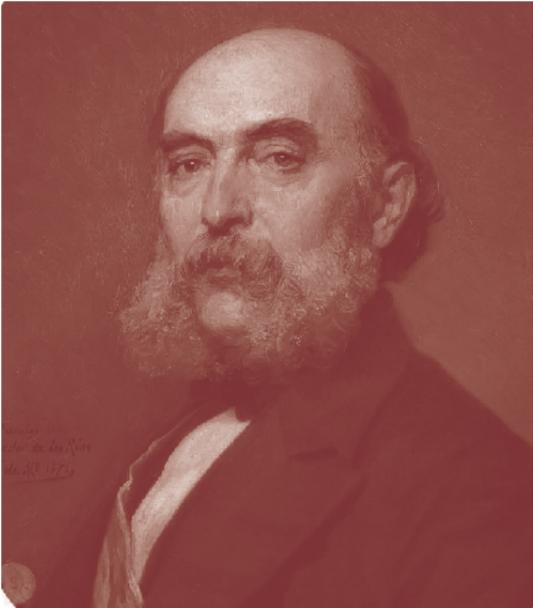
(Madrid 1860)



LAS LECTURAS DE ZORRILLA

José Amador de los Ríos

(Baeza 1818-Sevilla 1878)



Historiador, arqueólogo y crítico literario. Altos cargos universitarios.

Erudito, colaborador del *Semanario Pintoresco*, y autor de una monumental *Historia crítica de la literatura española* (1861-1865), de la *Historia social, política y religiosa de los judíos de España* (1848) y de numerosos trabajos sobre temas arqueológicos. Escribió varios dramas.

Documento expuesto:

Libro de José Amador de los Ríos: *Historia social, política y religiosa de los judíos de España y Portugal*

Madrid, T. Fortanet, 1875

Gabino Tejado

(Badajoz 1819-Madrid 1891)



Escritor y periodista. Liberal y luego tradicionalista y neocatólico. Discípulo de Donoso Cortés y amigo de Navarro Villoslada. Colaboró en *El Laberinto*, *El Padre Cobos*, y *Los españoles pintados por sí mismos*. Entre sus novelas están *El caballero de la reina* (1849), y *Víctimas y verdugos*. *Cuadros de la Revolución francesa* (1859). Dramas: *La herencia de un trono*. Novelas: *El caballero de la reina*, *La mujer fuerte* y otras. De la Real Academia Española.

LAS LECTURAS DE ZORRILLA



Cándido Nocedal

(La Coruña 1821-Madrid 1885)

Esparterista en su juventud, era ya moderado en 1847; participó en la Vicalvarada y firmó el Manifiesto de Manzanares. Después fue fundador de la publicación satírica neocatólica *El Padre Cobos*, y carlista tras la Revolución del 68. Al llegar la Restauración continuó siendo carlista y fundó *El Siglo Futuro*, de longeva vida. De la Real Academia Española. *Compendio de la historia de España desde Ataúlfo...*(1841), *Vida de Jovellanos* (1865).



Manuel Cañete

(Sevilla 1822-Madrid 1891)

Escritor, crítico y periodista. *Poesías* (1843). Dramas históricos: *El Duque de Alba*, *El Juglar*; comedias: *Los dos Fóscares*, *La carmañola*; zarzuelas. Mantuvo duelos con Zorrilla y con Rubí. Defensor de la ortodoxia católica monárquica. De la Real Academia Española.

Eusebio Asquerino

(Sevilla 1822-Madrid 1892)

Político y periodista, director de *La América*. Escribió dramas históricos como *Doña Urraca* (1899), *Gustavo Wasa* (1841), *La judía de Toledo* (1842) y comedias como *La verdad por la mentira* (1843) y *Un verdadero hombre de bien* (1845). En muchas de sus obras colaboró con su hermano Eduardo.

LAS LECTURAS DE ZORRILLA

Luis de Olona

(Málaga 1823-Barcelona 1863)



Dramaturgo prolífico, autor de comedias, sainetes y zarzuelas, solo o en colaboración con otros autores, como *Las dos carteras*, *El postillón de la Rioja*, *Buenas noches*, *Don Simón* (1852), *El valle de Andorra* (1852) *El sargento Federico* y tantas otras. Empresario teatral.

Documentos expuestos:

Libreto de la farsa en un acto de Luis de Olona con música de Gaztambide «El amor y el almuerzo»

Madrid, imprenta del colegio de sordo-mudos, 1856

Libreto de la farsa en un acto de Luis de Olona con música de Gaztambide «El amor y el almuerzo»

Madrid, imprenta del colegio de sordo-mudos, 1856

Libreto de la zarzuela «El caudillo de Baza», de Olona y Arrieta

Barcelona, Tasso, 1863

Libreto de «Amar sin conocer», de Olona, con música de Gaztambide y Barbieri

Madrid, José Rodríguez, 1858

Libreto de la zarzuela en dos actos «De este mundo al otro», de Luis de Olona y Cristóbal Oudrid

Madrid, Imprenta de C. González, 1852

Libreto de la zarzuela «El valle de Andorra», arreglada por Luis de Olona y Joaquín Gaztambide

Madrid, José Rodríguez, 1855

LAS LECTURAS DE ZORRILLA

LOS AUSENTES



LAS LECTURAS DE ZORRILLA

Alberto Lista y Aragón

(Sevilla 1775-1848)



Lista perteneció a la escuela sevillana de la que formaron parte Reinoso, Blanco y Arjona, y en su poesía religiosa y filosófica, social y amorosa hay elementos prerrománticos. De ideología liberal, hizo periodismo y crítica literaria, *Ensayos literarios y críticos* (1844), ejerció gran actividad docente y tuvo discípulos como Escosura, Ventura de la Vega, Eugenio de Ochoa y Bécquer. *Poesías* (1822).

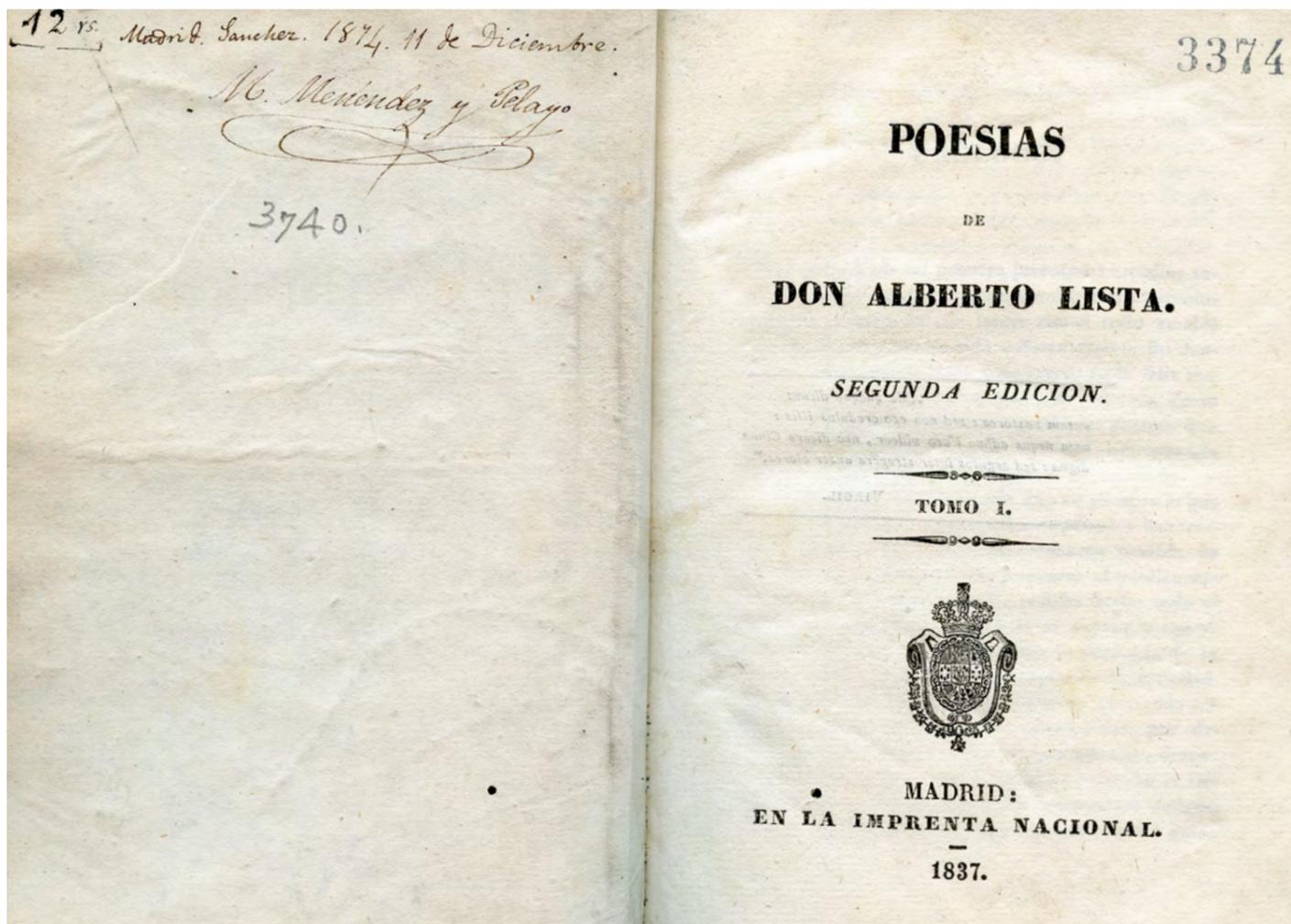
Lecciones de literatura española (1836), *Lecciones de literatura dramática española* (1839).

Documento expuesto:

Alberto Lista: *Poesías*

(Madrid 1837)

Biblioteca de Menéndez Pelayo



LAS LECTURAS DE ZORRILLA

Serafín Estébanez Calderón «El Solitario»

(Málaga 1799-Madrid 1867)

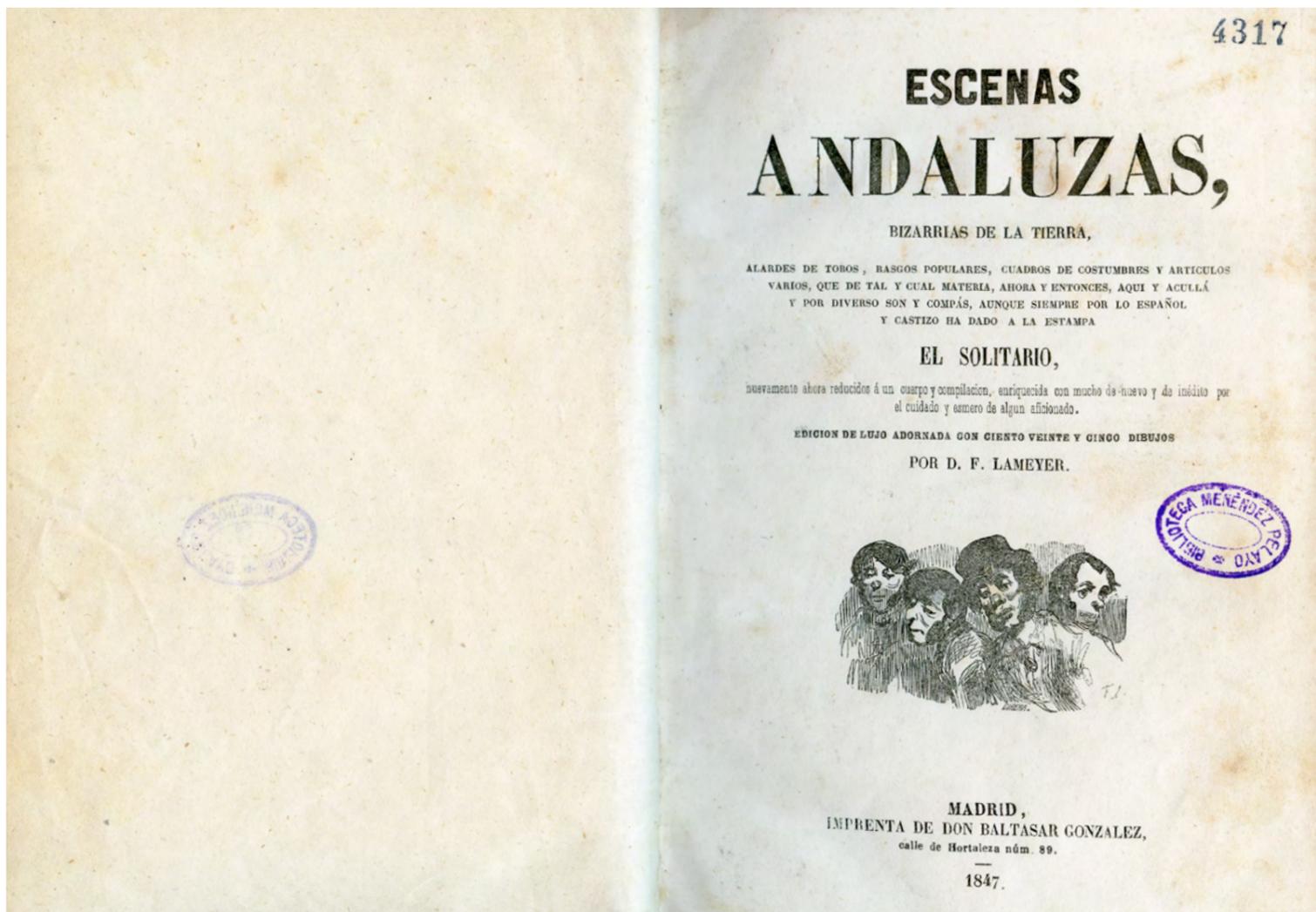


Fue abogado, político y Auditor del Ejército del Norte durante la primera guerra carlista. Colaboró en las revistas de la época con artículos costumbristas, reunidos en las *Escenas andaluzas* (1846), bajo el seudónimo de «El Solitario», y fue autor de las narraciones *Cristianos y moriscos* (1838).

Documento expuesto:

Serafín Estébanez Calderón: *Escenas andaluzas*

(Madrid 1847)



LAS LECTURAS DE ZORRILLA

Santos López Pelegrín, «Abenámbar»

(Cobeta 1800-Aranjuez 1845)



Escritor costumbrista y político, autor de artículos de crítica teatral y taurina y de crónicas parlamentarias. Colaboró en *El Observador*, el *Semanario Pintoresco*, *El Español*, en otras revistas y en *Los españoles pintados por sí mismos*, y dirigió junto con Antonio María Segovia, *Abenámbar* y *el estudiante*. Colección de artículos satíricos y festivos (1840). Publicó un volumen de *Poesías* (1842). De la tertulia del Parnasillo.

Wenceslao Ayguals de Izco

(1801-1873)



Ayguals de Izco tuvo una accidentada vida política en la que alternó la emigración con los altos cargos. En sus obras están presentes su anticlericalismo y sus reivindicaciones sociales.

Fundó varios periódicos de carácter satírico como *La Risa* y *La linterna mágica*, y la editorial La Sociedad Literaria, dedicada a divulgar entre las clases populares obras como una traducción de las novelas de Voltaire (1845-1846), y una reimpresión del *Teatro Crítico* de Feijóo. Fue admirador y amigo de Eugene Sue, de quien tradujo y publicó *El judío errante* y otras obras.

Entre las suyas propias, de carácter folletinesco, destaca *María o la hija de un jornalero* (1845), que fue muy popular, reeditada y traducida a varios idiomas.

LAS LECTURAS DE ZORRILLA

Padre Juan Arolas

(Barcelona 1805-Valencia 1849)

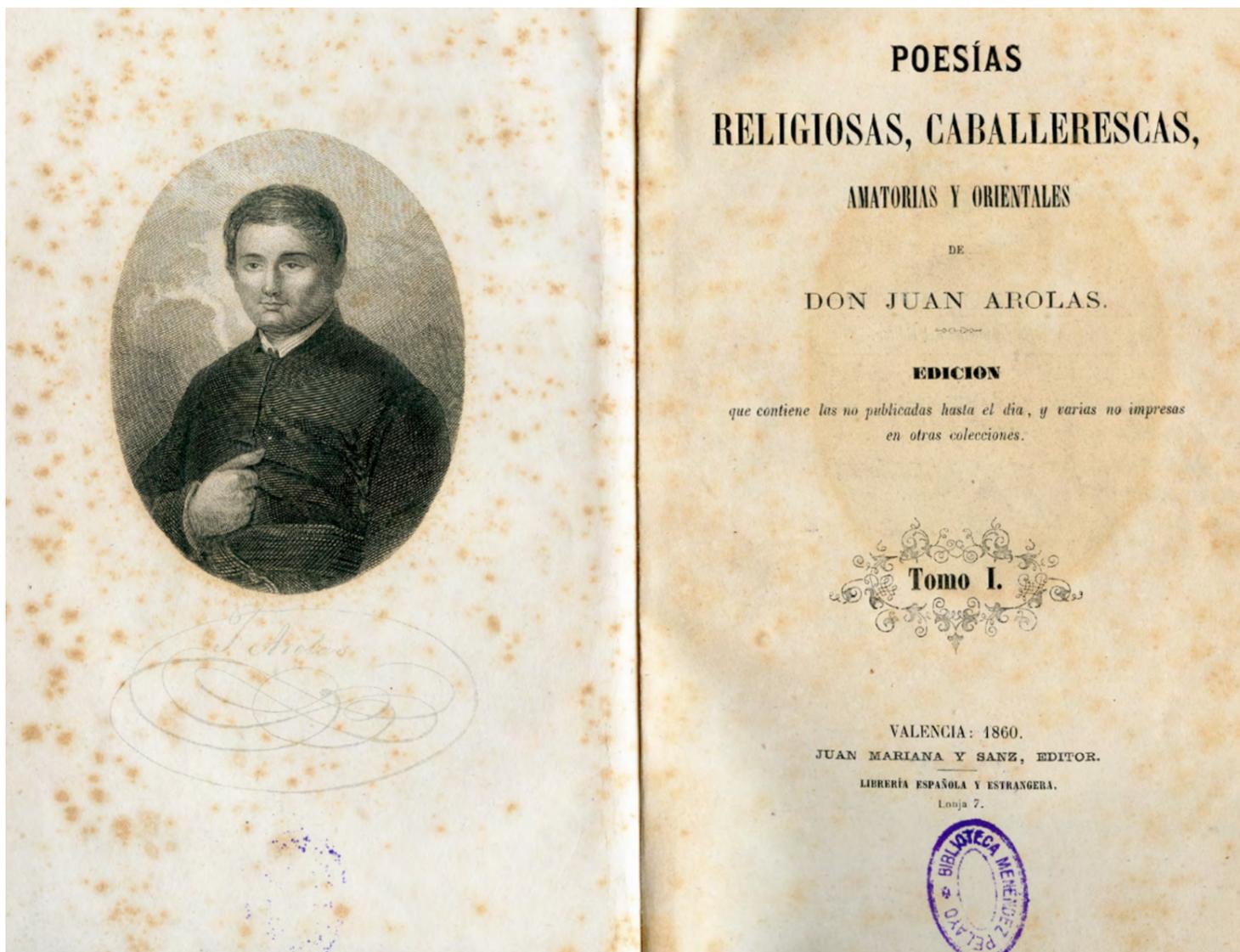


Escolapio. Fundó el *Diario Mercantil* de Valencia. Inspirado en Ovidio y en Meléndez Valdés compuso *Cartas amatorias* (1843). Su extremada sensibilidad romántica en pugna con sus inclinaciones místicas, le llevó a la locura. Sus *Poesías caballerescas y orientales* (1840), sus *Poesías* (1842 y 1843), y sus *Poesías religiosas, caballerescas, amatorias y orientales* (1860) están en la línea del romanticismo histórico de Rivas y de Zorrilla. Su leyenda en verso *La sílfide del acueducto* (1837) está considerada como la apoteosis del amor sacrílego.

Documento expuesto:

Juan Arolas: *Poesías caballerescas y orientales*

3ª ed. (Valencia, 1860)



LAS LECTURAS DE ZORRILLA

Salustiano Olózaga

(Oyón 1805-Enghien-les-Bains 1873)



Liberal, su vida fluctuó entre la emigración y altos cargos políticos y diplomáticos. Autor de *Historia política de Aragón* (1853) y *De la beneficencia en Inglaterra y en España* (1864). De la Real Academia Española. Zorrilla escribe de él en sus *Recuerdos del tiempo viejo* «que fue uno de mis mejores amigos».

LAS LECTURAS DE ZORRILLA

Modesto Lafuente

(Rabanal de los Caballeros 1806-Madrid 1866)



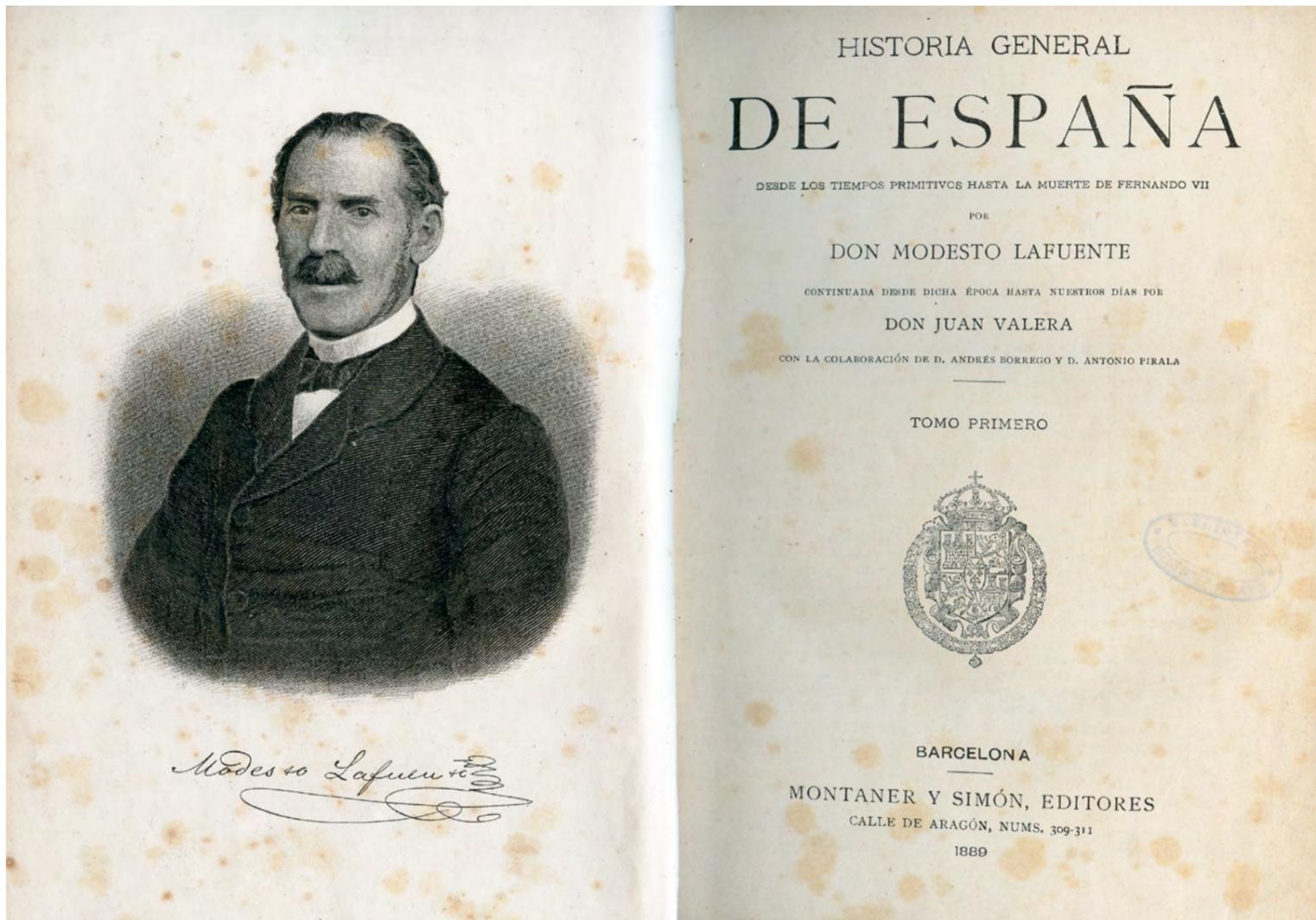
Escritor satírico de ideología progresista, que después fue unionista con O'Donnell. Comenzó en León la publicación *Fray Gerundio* (1837) y continuó luego en Madrid hasta 1849, en la que difundió sus ideas de libertad y de progreso material y moral. Fue extraordinariamente popular en toda España, sobre todo sus protagonistas, Fray Gerundio y el lego Tirabeque. Su *Historia General de España* (1850-1859), 30 volúmenes, es una obra capital de la historiografía española del siglo XIX.

Documento expuesto:

Modesto Lafuente: *Historia General de España*

(Barcelona 1889)

Biblioteca de Menéndez Pelayo



LAS LECTURAS DE ZORRILLA

Antonio María Segovia «El Estudiante»

(Madrid 1808-1874)



Escritor costumbrista notable por su agudeza, amigo y colaborador de Santos López Pelegrín, «Abenámar», escribió y tradujo del francés muchas obras teatrales. Fue autor de poesías satíricas y festivas, así como de trabajos eruditos. Colaborador de *La Abeja* y del *Semanario Pintoresco. Colección de composiciones serias y festivas, en prosa y verso* (1839). Criticó los excesos del Romanticismo. De la Real Academia Española.

Mariano José de Larra

(Madrid 1809-1837)



Con sus trabajos de crítica literaria, teatral y de costumbres elevó el artículo periodístico a la altura de género literario. Autor también del drama *Macías* (1833-1834) y de la novela *El doncel de Enrique el Doliente* (1833-1834).

«Era Larra de pequeña estatura y de complexión sana; la cabeza grande, y proporcionadas las demás extremidades. Su color moreno, tirando a verdoso, y el cabello muy negro, abundante y fino. Abultado el rostro, la frente ancha y despejada, elevándose en lo alto de ella un promontorio de cabellos que él cuidaba mucho de mantener cubierto con los dedos». «Independiente siempre en mis opiniones, – escribía el mismo Larra- sin

pertenecer a ningún partido de los que miserablemente nos dividen, no tuve nunca más objeto que contribuir en lo poco que pudiese al bien de mi país. Para conseguirlo creí que no debía defender más que la verdad y la razón».

LAS LECTURAS DE ZORRILLA

Miguel Agustín Príncipe

(Caspé 1811-Madrid 1863)

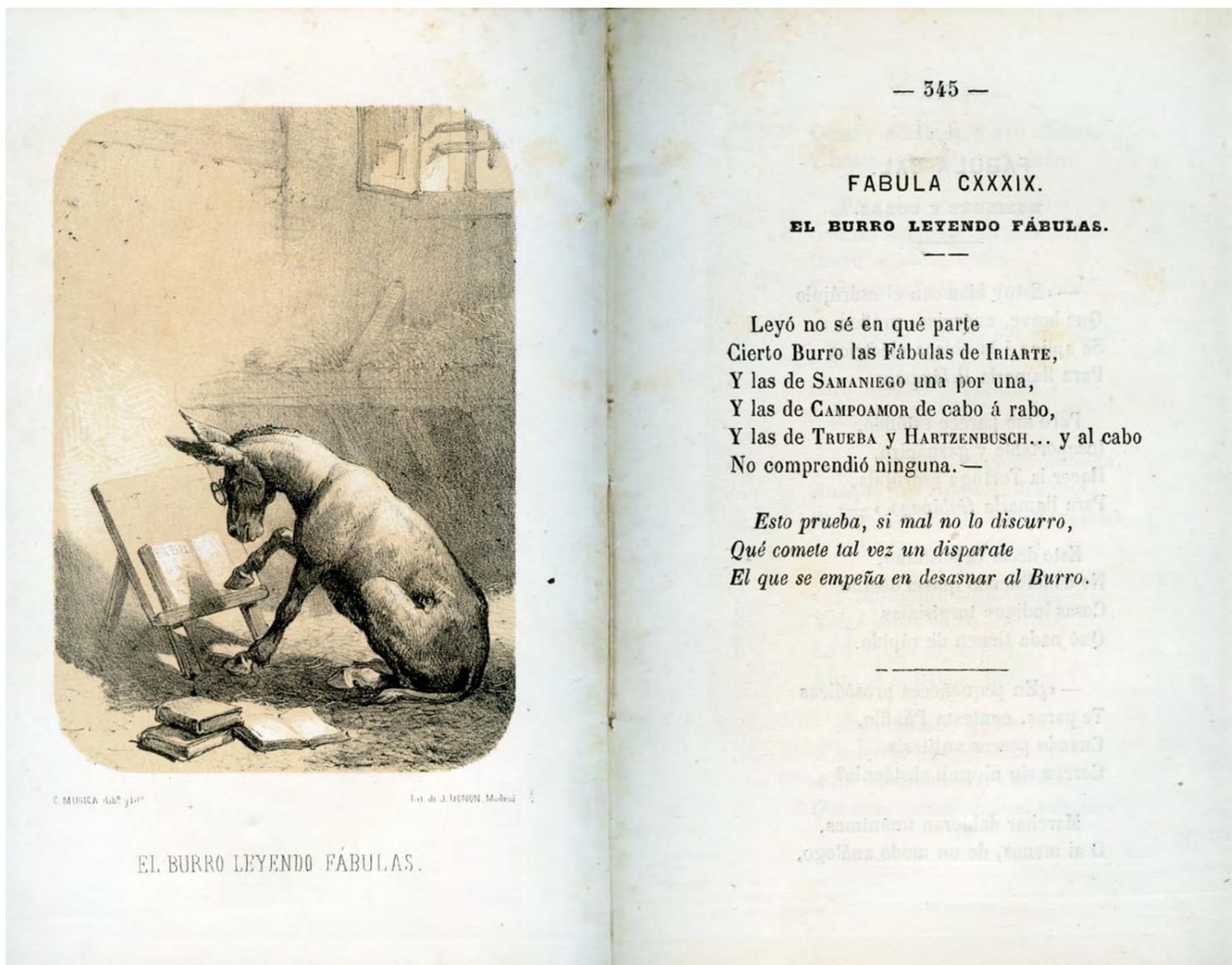


A bogado, catedrático en la universidad de Zaragoza. Socio fundador del Liceo, el Ateneo y otras sociedades. Colaborador del *Semanario Pintoresco*, *El tío Camorra*, *La Prensa*, *El Entreacto*, y numerosas publicaciones más. Autor de los dramas *El conde don Julián* (1839) y *Mauregato, o El feudo de las cien doncellas* (1851), de *Poesías* (1840), *Poesías serias*. Madrid, (1840) y *Fábulas en verso castellano* (1861 y 1862). Autor también de *Tirios y Troyanos. Historia tragi-cómico-política de la España del siglo XIX* (1845-1848).

Documento expuesto:

Miguel Agustín Príncipe: *Fábulas en verso castellano*

(Madrid, 1861)



LAS LECTURAS DE ZORRILLA

Luis González Brabo

(Cádiz 1811-Biarritz 1871)



Progresista exaltado y miliciano nacional durante la Regencia de María Cristina, González Brabo escribió en el periódico progresista *El Eco del Comercio* y fundó el periódico satírico *El Guirigay*. Derivó al moderantismo e hizo gran carrera política: diputado, embajador, ministro y Presidente del Consejo en el reinado de Isabel II; marchó al exilio tras la revolución de 1868 y posteriormente fue un ferviente carlista. Perteneció al Ateneo y a la Real Academia, y era yerno de Julián Romea. Zorrilla le conoció en el entierro de Larra y le describió como «un mancebo pálido y aguileño, de resueltos modales, de atrevida y casi insolente mirada [...] buscó primero al poeta y no abandonó jamás al amigo».

LAS LECTURAS DE ZORRILLA

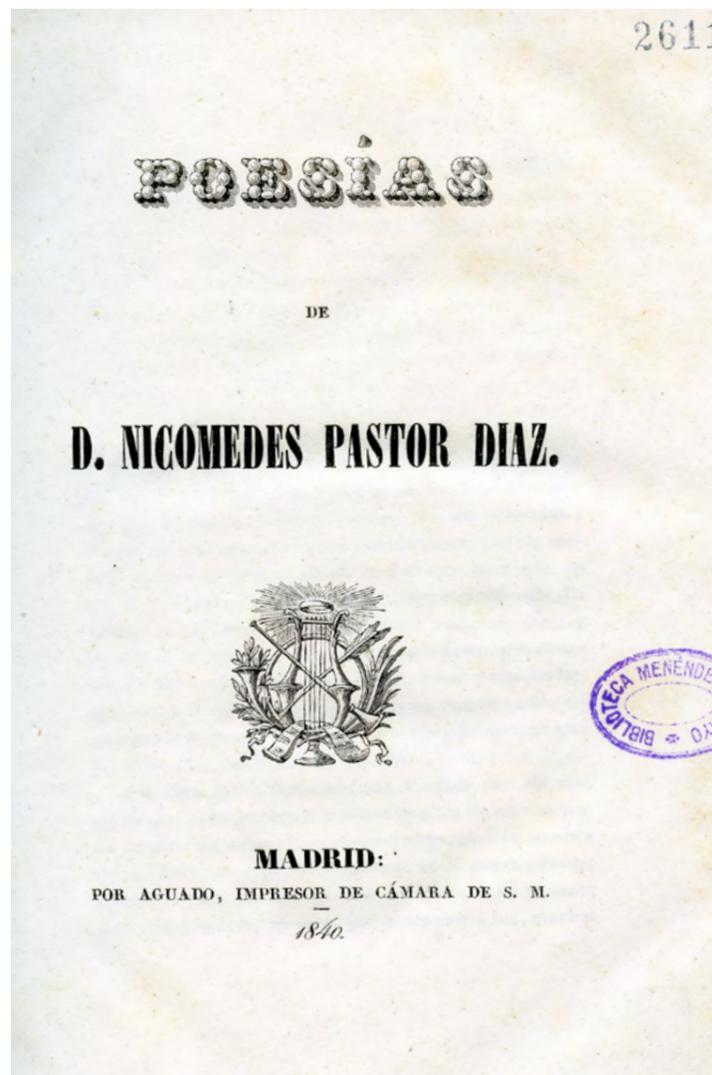
Nicomedes Pastor Díaz

(Vivero 1811-Madrid 1863)



Hizo gran carrera política pues fue senador, embajador, ministro, Rector de la Universidad de Madrid, y miembro de la Real Academia Española. Escribió el prólogo de las obras poéticas de Zorrilla, y la novela *De Villahermosa a la China* (1848). Sus *Poesías* (1840) muestran los temas comunes a la lírica romántica europea. Además, fue autor de la *Galería de españoles célebres contemporáneos* (1841-1846).

«Yo era un chico, no cumplí veinte años hasta cuatro días después de la muerte de Larra», escribía Zorrilla, quien el día después del entierro, conoció a Donoso Cortés, a Joaquín Francisco Pacheco y a Pastor Díaz. Desde entonces, este último «hasta la hora de su muerte me tuvo el más fraternal cariño».



Documento expuesto:

**Nicomedes Pastor
Díaz: Poesías**

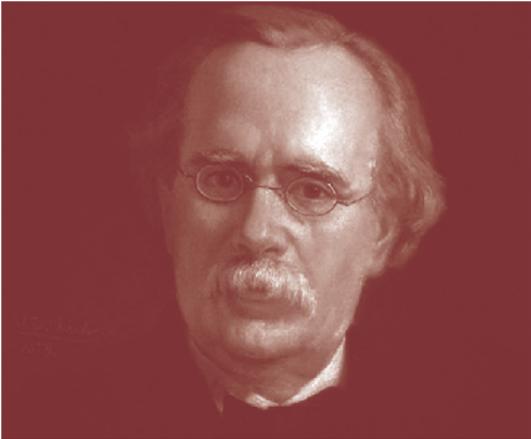
(Madrid, 1840)

Biblioteca de Menéndez
Pelayo

LAS LECTURAS DE ZORRILLA

Antonio García Gutiérrez

(Chiclana 1813-Madrid 1884)



Se dio a conocer con el drama romántico *El Trovador* (1836) y después con otros como *El paje* (1837), *El rey monje* (1837), *Simón Bocanegra* (1843), *Venganza catalana* (1864), *Juan Lorenzo* (1865), libretos para zarzuelas, comedias en colaboración con Zorrilla, Gil y Zárate, los Asquerino y otros. *Poesías* (1840)

García Gutiérrez, «a quien quise y quiero como a un hermano», escribió Zorrilla, fue admirado profundamente por éste en su juventud, y comenzó su carrera teatral colaborando con el autor de *El Trovador* en el drama *Juan Dandolo*. «Años hemos pasado juntos y años sin vernos ni escribirnos, al volvernos a encontrar Gutiérrez despliega la misma sonrisa semiseria con que nos despedimos hace treinta años».

Documentos expuestos:

Fragmento de la obra «La mejor corona» de Antonio García Gutiérrez

Libreto de la zarzuela en dos actos de Antonio García Gutiérrez con música de Arrieta «Llamada y tropa»

Lo autoriza el censor de teatros Antonio Ferrer del Río
Madrid, imprenta de Cristóbal González, 1861

Libreto de «La vuelta del Corsario», de García Gutiérrez y Arrieta

Madrid, Viuda e hijos de J. Cuesta, 1863

Antonio García Gutiérrez: *Poesías*

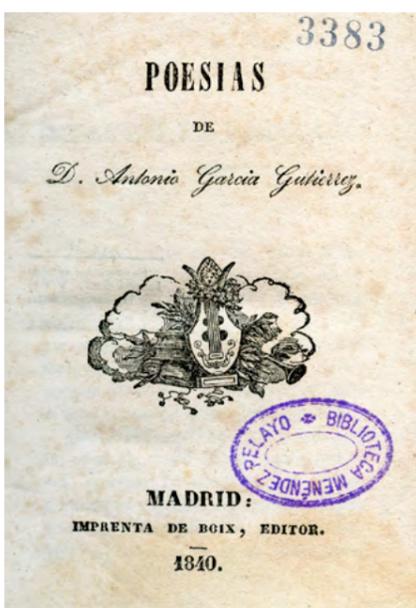
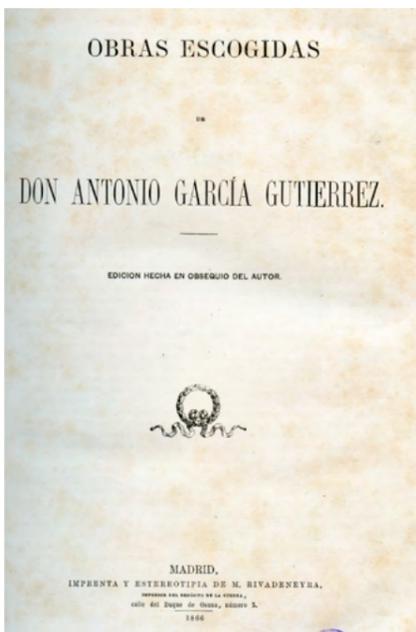
(Madrid 1840)

Biblioteca de Menéndez Pelayo

Antonio García Gutiérrez: *Obras escogidas*

(Madrid 1866)

Biblioteca de Menéndez Pelayo



LAS LECTURAS DE ZORRILLA

Gertrudis Gómez de Avellaneda

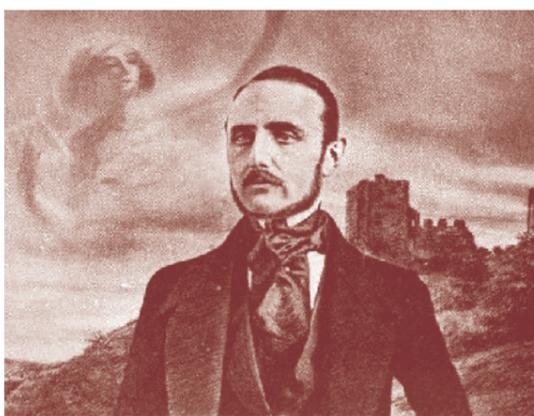
(Camagüey 1814-Madrid 1873)



Considerada en su tiempo como la mejor expresión del romanticismo femenino y hoy precursora del feminismo moderno. Ganó premios en el Liceo de Madrid, donde la presentó Zorrilla, y fue respetada y querida por autores como Lista y Fernán Caballero. Sus *Poesías* (1841) son notables por sus innovaciones métricas, su manifiesto erotismo y los sinceros raptos místicos. Novelas: *Guatimozin, último emperador de México* (1846), y *Sab* (1841), la primera novela antiesclavista. Escribió para el teatro, *Munio Alfonso* (1844), *Egilona* (1845), *Errores del corazón* (1852). *Obras literarias*. Con prólogo de Don Juan Nicasio Gallego y biografía de Don Nicomedes Pastor Díaz. (1869).

Enrique Gil y Carrasco

(Villafranca del Bierzo 1815- Berlin 1846)



Junto con Nicomedes Pastor Díaz forma el núcleo de los poetas románticos del Norte. Fue amigo de Espronceda, y publicó en la prensa su obra poética, *Poesías* (1873, póstumas), y periodística. En sus novelas *El lago de Carucedo* (1840) y *El señor de Bembibre* (1844) muestra una exaltación artística del pasado medieval y un delicado sentimiento del paisaje.

LAS LECTURAS DE ZORRILLA

Eugenio de Ochoa

(Lezo 1815-Madrid 1872)

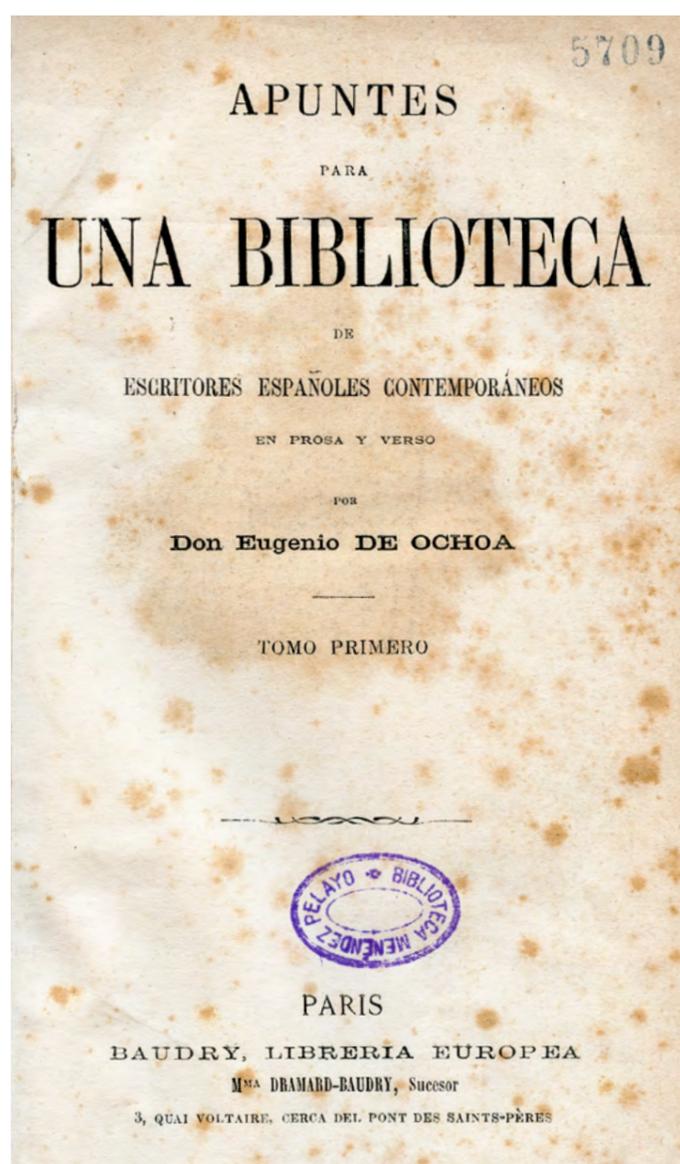


Director, con Francisco de Madrazo, de *El Artista*. Por su cultura francesa ejerció de puente como asesor y traductor entre la literatura española y la industria editorial parisina. Autor de *Ecos del alma. Poesías* (1841), *París, Londres y Madrid* (1861), *El auto de fe*, novela histórica (1837), *Tesoro de romanceros españoles históricos, caballerescos y otros...* (1838) y *Apuntes para una biblioteca de escritores españoles contemporáneos en prosa y verso*. (1840).

Documento expuesto:

Eugenio de Ochoa:
Apuntes para una biblioteca de escritores españoles contemporáneos en prosa y verso

(Paris, s.a. 1840)



LAS LECTURAS DE ZORRILLA

Juan Martínez Villergas

(Gómeznarro 1816-Zamora 1894)



Fue combatido tan a menudo por lo acerbo de sus sátiras como celebrado por su ingenio y por su gracia, pero temido por haber sido una de las plumas más agudas de su tiempo. Llevó una existencia errante entre Europa y América, donde fundó diversos periódicos. De ideas republicanas, atacó a Espartero y a Narváez, y sus periódicos como *El moro Muza* en Cuba, *Don Junípero* en México, y *Don Circunstancias* y *El tío Camorra* en España tuvieron carácter satírico, así como su agresivo *Juicio crítico de los poetas españoles contemporáneos* (1854). Hubo varias ediciones de sus *Poesías jocosas y satíricas* (1842).

Su «Cuadro de pandilla» publicado en *El Espectador* el 27 de septiembre de 1846 es la versión deformada y burlesca del cuadro original de Esquivel, del cual estuvo excluido. Villergas le respeta como pintor, pero no como antólogo, y critica la mediocridad de buena parte de los elegidos. Cuenta Ferrer del Río que «Por estos años vivía Escosura en la calle del Amor de Dios, donde tenía tertulia todos los miércoles. Allí se reunía un grupo de los denostados por Villergas, entre ellos Rodríguez Rubí, Romea, Ferrer del Río, además del dueño de la casa. En aquella tertulia se leyó, también en octubre de 1846, la sátira en tercetos *Bala roja*, anónima (quizá obra de Romea o del mismo Ferrer del Río), que respondía al *Cuadro de pandilla* escrito por Villergas».

En 1847 todavía estaba en muy buenos términos con «el inmortal Zorrilla», a quien mencionó con gran respeto y elogio entre los retratados. Las alabanzas continuaban en las páginas de *Don Circunstancias* (1848-1849) y, por entonces, según Alonso Cortés, el autor del *Tenorio* solía consultar a su paisano en materias literarias. Andando el tiempo esta relación cambió en enemistad furibunda por parte de Villergas, quien dio a la estampa en París un trabajo sobre Zorrilla que sorprende tanto por su encono como por su falta de objetividad crítica. Analiza en él minuciosamente muchos versos que pecan de frondosos, escoge frases poco claras, entresaca adjetivos usados impropriamente, señala contradicciones y otras cosas por el estilo para acusarle de infringir «todas las leyes de la lógica y hasta de la gramática» y negarle inspiración, espontaneidad y lirismo. De su afición por los temas históricos, religiosos y tradicionales dice que es una muestra de «españolismo chillón, hueco y enfático». Y tras afirmar que «ni siquiera le acepto como poeta lírico», añade hipócritamente, «No quiero hablar de las obras dramáticas del señor Zorrilla inferiores con mucho a sus poesías líricas porque no quiero parecer enemigo del autor cuando siempre le he profesado una sincera amistad». La ruptura entre ambos fue definitiva; pocos años después estuvieron al mismo tiempo en México y en la Habana y a pesar de tener íntimos amigos comunes, ni Zorrilla menciona siquiera a Villergas en sus *Recuerdos del tiempo viejo*, ni éste nombra a su paisano en el *Viaje al país de Moctezuma*; y tras largos años, Villergas volvió a atacarle desde las páginas de *Jeremías*.

LAS LECTURAS DE ZORRILLA

Gabriel García Tassara

(Sevilla 1817-Madrid 1875)



Poeta y periodista, ocupó altos cargos diplomáticos. Embajador en Washington (1856-1866). Amigo de Bermúdez de Castro, de Estébanez Calderón, de Cañete, de Donoso Cortés y de su grupo (Pidal, Pacheco, Pastor Díaz, Ríos Rosas). Conservador. De la Unión Liberal con O'Donnell en 1856.

Colaboró en *El Artista*, *Semanario Pintoresco*, *El Heraldo*, *El Conservador*.

Romántico en el fondo y clásico en la forma, fue autor de *Poesías* (1872 y 1888).

LAS LECTURAS DE ZORRILLA

Miguel de los Santos Álvarez

(Valladolid 1817-Madrid 1892)



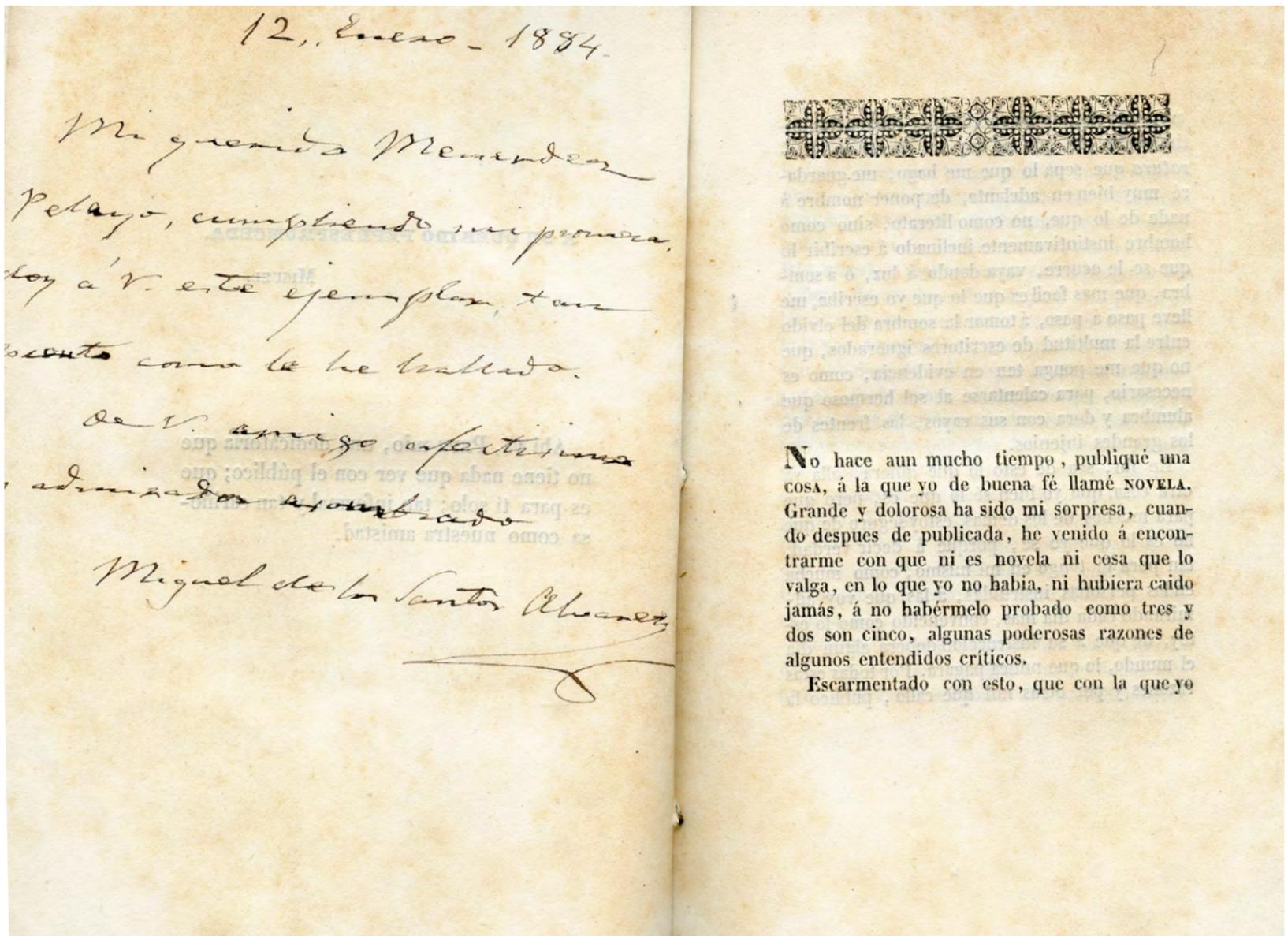
Diplomático. Considerado como uno de los mejores humoristas españoles, escribió *María* (1840), *La protección de un sastre* (1840), y *Tentativas literarias. Cuentos en prosa* (1864). Fue íntimo amigo de Zorrilla desde la primera juventud y durante toda la vida, e íntimo de Espronceda, de cuyo *Diablo mundo* escribió una continuación.

Documento expuesto:

Miguel de los Santos Álvarez: *María*

(Madrid 1840)

Biblioteca de Menéndez Pelayo



LAS LECTURAS DE ZORRILLA

Carolina Coronado

(Almendralejo 1820-Lisboa 1911)



Famosa como poeta desde muy joven, publicó *Poesías* (1843 y 1852), novelas, *Jarilla* (1851) y *La Sigea* (1854). Intercedió ante la reina en favor de los liberales. Espronceda le dedicó un poema, y Zorrilla la presentó en el Liceo.

Documento expuesto:

Carolina Coronado: *Poesías*

(Madrid, 1852)

Biblioteca de Menéndez Pelayo



LAS LECTURAS DE ZORRILLA

EL PARNASILLO



Madrid. El café romántico "El Parnasio" 1876

Mesonero Romanos describía así el cafetín cercano al teatro del Príncipe, bautizado por Juan Nicasio Gallego como «el Parnasio»:

Una docena de mesas de pino pintadas de color de chocolate, con unas cuantas sillas de Vitoria, formaban su principal mobiliario; el resto lo completaban una lámpara de candilones pendientes del techo y en las paredes hasta media docena de los entonces apellidados

quinquetes, del nombre de su inventor, cerrando el local unas sencillas puertas vidrieras, con su ventilador de hojalata en la parte superior. En el fondo de la salita, y aprovechando el hueco de una escalera, se hallaba colocado el mezquino aparador, y a su inmediación había dos mesas con su correspondiente dotación de sillas vitorianas.

Memorias de un setentón

Lo frecuentaban diversos grupos: anti-románticos como Bretón de los Herreros, Estébanez Calderón y José María Carnerero. En mesa aparte, los más jóvenes, Ventura de la Vega, Espronceda, Federico de Madrazo, y otro grupo de políticos y de militares como Ros de Olano, Olózaga, López de Ayala y González Brabo.

LAS LECTURAS DE ZORRILLA

ATENEO DE MADRID



Fundado en 1835 en la calle de la Montera por Espronceda, Alcalá Galiano, Martínez de la Rosa y el duque de Rivas, que fue su primer presidente. Se caracterizó por su tolerancia y su libertad y en 1842 contaba con medio millar de socios.

EL LICEO ARTISTICO Y LITERARIO

«**A**llí, en el Liceo —escribía Zorrilla—, reñí yo y gané grandes batallas, y cobré fama de gran lector; allí ayudé a la tribuna y entrar en la palestra literaria a Rodríguez Rubí [...], allí coroné una noche a Carolina Coronado y presenté una mañana a Gertrudis Avellaneda... »

«... del teatro y del Liceo habían salido todos mis compañeros a diputados, gobernadores, ministros plenipotenciarios, y los más modestos a bibliotecarios, cuando menos... », un juicio que confirmó Mesonero Romanos, «De allí salieron los que figuraron después como ministros, embajadores, consejeros, senadores, diputados y publicistas alternando en diversos bandos y épocas, según la marcha de los sucesos».



LAS LECTURAS DE ZORRILLA

EL TEATRO

Los teatros Español (antes del Príncipe), de la Comedia, de Variedades, de la Cruz y del Circo, eran los coliseos sobre los que gravitaba el mantenimiento de los distintos géneros musicales líricos y dramáticos a mediados del siglo XIX. Cada uno de ellos exhibía unos carteles variados cuya programación dependía en buena medida de la calidad de la obra pero también de circunstancias ambientales, de simpatías y fobias, de aplausos a tiempo y de hacer salir al autor muchas veces. Lo importante era que se mantenían varias compañías, varias orquestas, directores musicales y de escena, coros, etc, etc. Entre los partidarios de «lo nacional», figuraban Hernando, Barbieri, Oudrid, Caballero, Gaztambide, etc. Entre los defensores de la ópera italiana y de la instauración de un tipo de ópera grande «a la española» estaban Arrieta, los Lahoz, Martín, Sobejano, Saldoni...



LAS LECTURAS DE ZORRILLA

El año 1855, los cuatro empresarios del Teatro del Circo —entre los cuales estaba Barbieri—, cansados de pagar el arrendamiento del local con un gasto de más de quince mil duros anuales, comenzaron a pensar en la posibilidad de edificar ellos mismos un teatro cuya actividad artística estuviese dedicada exclusivamente al género nacional y que pudiera amortizarse —a la vista de los resultados de taquilla precedentes en ese estilo— en un plazo breve. Tras innumerables dificultades, el nuevo teatro de la Zarzuela salió adelante, superando todos los obstáculos y las críticas adversas y en marzo de 1856 se colocó la primera piedra sobre una caja de plomo en la que iba una relación del acto firmada por los asistentes y una partitura de las mejores zarzuelas desde 1849. El acta, redactada por Luis Olona, decía así: «En la Villa de Madrid, hoy jueves 6 de marzo de 1856, reinando doña Isabel II, se colocó esta primera piedra del teatro lírico-español por la señorita doña Carmen de las Rivas, hallándose presente su padre don Francisco de las Rivas, propietario en esta Corte; los principales fundadores y actuales empresarios del teatro de la zarzuela, señores don Francisco Salas, primer actor lírico; don Joaquín Gaztambide y don Francisco Asenjo Barbieri, maestros compositores de música, y don Luis de Olona, autor dramático: el arquitecto y director de la construcción don José Guallart y el maestro de obras don José Comín. El edificio que hoy se levanta está destinado a las representaciones lírico-dramáticas que hace cinco años, desde la formal creación de la zarzuela tienen lugar en el teatro del Circo, situado en la Plaza del Rey. Merced a la honrosa cooperación del señor de las Rivas, quien como dueño de estos solares y en gracia de su entusiasmo por el género lírico-español costea la construcción del nuevo teatro para que sea un día propiedad de los empresarios de la zarzuela; éstos, con la constante fe que los anima, esperan que el arte lírico español tendrá en este recinto un templo digno del porvenir que le aguarda y un culto tan noble y duradero como debe ser su gloria».

Documento expuesto:

Programa del Teatro de la Comedia en Valladolid

Obra en cartel «La Valeria o la ciegucecita de Olbruk» en traducción de Bretón de los Herreros.

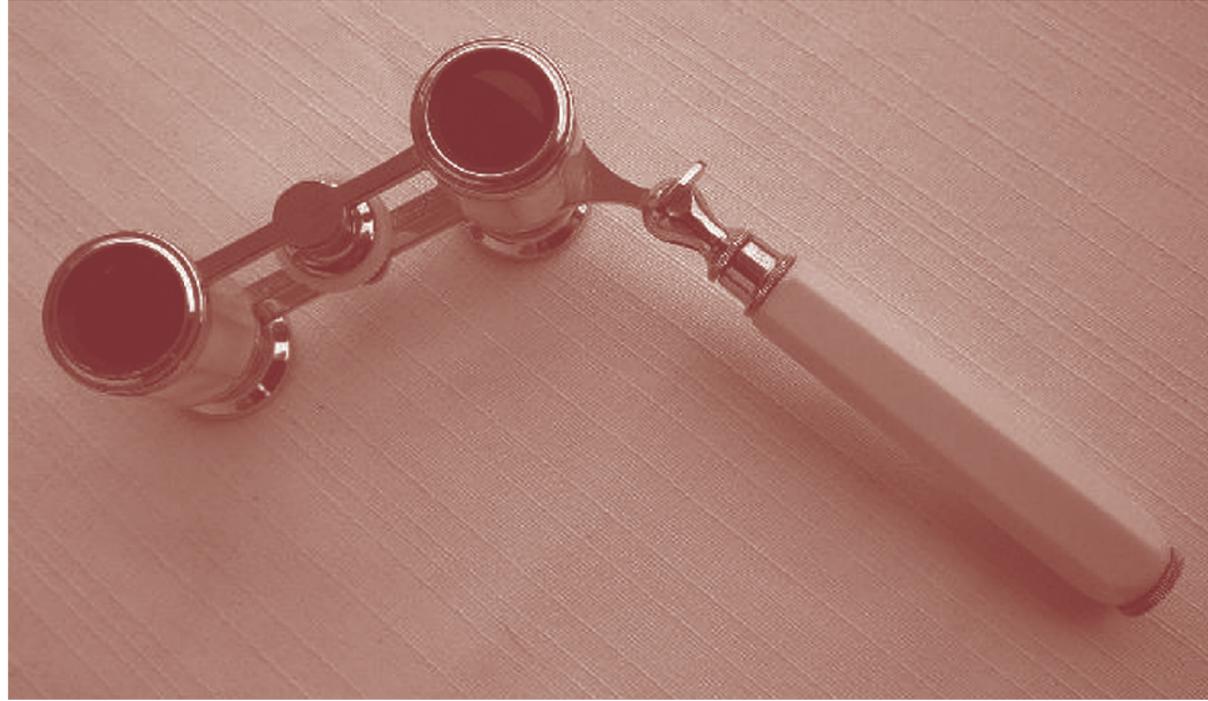
Imprenta Santarén, 1863

Real Academia de Bellas Artes de la Purísima Concepción

BINOCULARES

El óptico austríaco Johann Friedrich Voigtländer fue el creador de la primera versión comercial de unos binoculares para usar en el teatro. Eso fue en 1823. Muy pronto este tipo de prismático se convirtió en un codiciado objeto, utilizado en los palcos y patios de butacas no sólo para contemplar el espectáculo sino para «curiosear» entre los propios es-

LAS LECTURAS DE ZORRILLA



pectadores. Además, una vez que los precios fueron bajando al comercializarse en diferentes calidades, se comenzaron a crear diseños que hicieron de estas piezas un complemento perfecto y elegante para asistir a cualquier espectáculo.

ABANICO

A mediados del siglo XIX comenzaron a tener importancia los complementos en la indumentaria. José Sebastián Colomina puso de moda los abanicos entre las señoras de la Corte, llegando a fabricar preciosas piezas con las que el lenguaje por señas era más fácil y artístico. Casi todos los abanicos se componían de un cuerpo o país, habitualmente de tela o papel, con el que se creaba la corriente de aire, y un mango (en el caso de los abanicos fijos) o bien un clavo (al que se sujetaban las tiras de la baraja o varillaje) que servía para sujetar el abanico, y cerrarlo o abrirlo con destreza.



LAS LECTURAS DE ZORRILLA



NUMERO 30

TEXTO: De todo un poco, por Ricardo de la Vega — Cantos de cacería, por Francisco Pons Liébana — Ayer y Hoy, por Angel K. Carrer — Nadie se pierde, por Ramos de Marañón — Tristura, por Emilio Fierro — París, por Mariano Pina Domínguez — Mi suegra, por Juan Pons Zúñiga — Pagardón, por Pedro Masiparrá — Epigramas, por Eduardo Manilla — Ocio y curules — Claros — Anuncios

LIBRERÍA: Puntos célebres (Zorrilla) De excursión. A las seis de la mañana. A la una de la tarde y a las diez de la noche, por Cilla.

POETAS CÉLEBRES — POR CILLA.

ZORRILLA.



¡Cual triunfan esos seres que me hacen cucamonas y editan mis romances, y octavas y cuartetos! Sea para mí el aplauso, los lauros, las coronas... ¡Para ellos las pesetas!

D

¡Abajo los médicos!

Parece un grito revolucionario. En pocos días, tres de la respetable clase han estado a punto de ser asesinados. En no sé qué pueblo, un barril de pólvora espichó a la puerta de casa del facultativo á que éste entrara, para reventar, dejándole estrellado en la pared como el protagonista de *Los pechos de la madre Celestina*.

Antes de aver, en otro pueblo de la provincia de Valladolid, le saltaron un tiro á quemarropa al discípulo de Hipócrates.

Y por último: el sábado pasado, un vecino de Getafe, agarró al doctor en una calle escusada, y le acometió con una enorme piedra, causándole, junto á la nariz, una herida de coagulación.

Mientras esto sucede en España, en los Estados Unidos sucede al revés. Allí se grita: «Viva los médicos!»

Un famoso galeno de aquel país, ha descubierto el modo de vivir sin comer. Cuarenta días ha pasado el demonio del hombre sin probar alimento alguno, y aseguran que está tan bueno y tan sano, si bien un poco más delgado.

Al saberse la noticia, ha empezado la emigración á los Estados Unidos de muchas dentas que quieren ayunar de vez en cuando la quaresma y no pueden, así como de infinitos profesores de instrucción primaria que desean conocer el secreto.

En Manila han vuelto los sembradores de tierra. A propósito de esto, un caballero de los muchos que viven de guerra, le decía ayer á un amigo:

— Pepe, ¿me das un cigarro?

— No, chico, porque el tabaco que yo gano en Filipinas, y si lo fueras vas á sembrar como un arrojado.

El Madrid Cómico del 25 de julio de 1880 publicó una caricatura del poeta que llevaba al pie los siguientes versos:

¡Cual triunfan esos seres que me hacen cucamonas y editan mis romances, y octavas y cuartetos! Son para mí el aplauso, los lauros, las coronas... ¡Para ellos las pesetas!

La España Cómica, dentro de la serie que dedicó a las provincias españolas, también incluyó, de la mano del dibujante Cilla, la caricatura de José Zorrilla en el número correspondiente a Valladolid.

LAS LECTURAS DE ZORRILLA

ROBERTO EL DIABLO



De entre todos los nombres que el diablo ha recibido en España, tal vez sea el de Roberto el más doméstico —utilizamos la palabra en el sentido de cotidiano— porque si buscamos su procedencia habría que rastrear los orígenes en una novela francesa publicada a fines del siglo xv bajo el título de *La vie du terrible Robert le Diable*. De ella se hace una traducción que aparece en nuestro país a comienzos del siglo siguiente con el título de *La espantosa y*

maravillosa vida de Roberto el Diablo cuyo argumento, basado en la vida y leyenda del Duque de Normandía, pasa después al teatro en el siglo xvii con el título de *El loco en la penitencia y tirano más impropio*. En cualquier caso, el nombre de Roberto tiene un tono doméstico, o sea humano, que le diferencia del carácter mefistofélico de otros grandes personajes que han representado al diablo en el ámbito de las letras y en el teatro. Tal vez, y a pesar de su crueldad, el hecho del arrepentimiento final, que se conserva en la ópera del siglo xix musicada por Meyerbeer y con libreto de Eugène Scribe y Casimir Delavigne, haya sido un elemento primordial para mantener históricamente a Roberto como un diablo de andar por casa, capaz de lo mejor y de lo peor y marcado, como muchos otros seres humanos, por un destino tan injusto como inexplicable.

La popularidad de la ópera romántica, sus numerosas representaciones, su influencia en otros músicos del siglo xix que crearon obras a partir de ella y la utilización del nombre de Roberto como si fuese un personaje de la vida social al que la prensa de la época y sus lectores conocían y atribuían hechos tan dispares como ajenos a su personalidad fatal, terminaron dando una celebridad al protagonista de la antigua novela de la que verdaderamente pueden presumir pocos mortales y que tuvo su reflejo en algunos periódicos y revistas como la de *El Loro*. En la imagen, Roberto, disfrazado de Teocracia, se dirige a una España atemorizada que se abraza a la cruz cuyos brazos son la Ilustración y el Progreso con la frase «¡Conque me conoces!».

LAS LECTURAS DE ZORRILLA

LOS CUADROS DE PELO



«**E**n el centro del mausoleo, un angelón de buen tallo y mejores carnes se inclinaba sobre una lápida, en actitud atribulada y luctuosa, tapándose los ojos con la mano como avergonzado de llorar; de cuya vergüenza se podía colegir que era varón...

Pero lo más bonito era quizás el sauce, ese arbolito sentimental que de antiguo nombran *llorón*, y que desde la llegada de la Retórica al mundo viene teniendo una participación más o menos criminal en toda elegía que se comete. Su ondulado tronco elevábase junto al cenotafio, y de las altas esparcidas ramas caía la lluvia, de hojitas tenues, desmayadas, agonizantes. Daban

ganas de hacerle oler algún fuerte alcaloide para que se despabilase y volviera en sí de su poético síncope. El tal sauce era irremplazable en una época en que aún no se hacía leña de los árboles del romanticismo.

El color de esta bella obra de arte era castaño, negro y rubio. La gradación del oscuro al claro servía para producir ilusiones de perspectiva aérea. Estaba encerrada en un óvalo que podría tener media vara en su diámetro mayor, y el aspecto de ella no era de mancha sino de dibujo, hallándose expresado todo por medio de trazos o puntos. ¿Era talla dulce, agua fuerte, plancha de acero, boj o pacienczuda obra ejecutada a punta de lápiz duro o con pluma a la tinta china?... Era, en fin, el tal cenotafio un trabajo de pelo o en pelo, género de arte que tuvo cierta boga, y su autor D. Francisco Bringas demostraba en él habilidad benedictina, una limpieza de manos y una seguridad de vista que rayaban en lo maravilloso, si no un poquito más allá».

Benito Pérez Galdós: *La de Bringas*

Colección Carlos A. Porro

CORTAPLUMAS

Colección Juan Hormaechea

Hasta mediados del siglo XIX no se comenzaron a usar plumines metálicos, lo que provocó una gran cantidad de protestas entre quienes preparaban para su venta las plumas de cuervo, de ganso o de pavo para escribir. El cortaplumas servía para dar forma al extremo de la pluma que iba a contener la tinta. Los excesos de tinta se corregían y secaban con la salvadera, así llamada por contener en general polvo de salvado que se echaba encima del escrito hasta que se secaba, soplando después el sobrante.

LA COPIADORA DE LOS ROMÁNTICOS

Para copiar papeles escritos el ingeniero escocés James Watt (en cuyo honor se denominó vatio a la unidad de potencia eléctrica) inventó a fines del siglo XVIII una prensa de base plana que podía reproducir sobre papel cebolla cualquier escrito que se hubiese hecho con una tinta especial. El original se introducía en un libro, bajo él se colocaba el papel cebolla y una tela húmeda que facilitaba la copia. El libro se dejaba en la prensa varias horas hasta que estaba reproducido el original.

FLORETE

Florete de tipo francés fabricado a comienzos del siglo XIX por Solingen. Hasta la primera década del siglo XX el duelo estuvo bien visto y aceptado por la sociedad. En 1904 se inició un movimiento antiduelista que tuvo su mayor éxito cuando el marqués de Heredia, el mejor tirador de florete de España, aceptó la presidencia de honor de la liga que se proponía acabar con la gran lacra.

PISTOLAS Y FLORETE DE ENTRENAMIENTO

SOMBRERO DE COPA Y HORMA

En el cuadro de Esquivel hay hasta 5 sombreros de copa, algunos en la mano de sus propietarios y otros colocados sobre la consola de la derecha del estudio, lo que indica su uso muy común y necesario para estar a la moda en el siglo XIX.

LAS LECTURAS DE ZORRILLA

LAS LECTURAS DE ZORRILLA



Fotografía de la Viuda e Hijos de Fernández para *La Ilustración Española y Americana*.
Desfile por la calle de las Angustias hacia la casa natal de Zorrilla para colocar una placa conmemorativa en 1895

Patrocina: **Fundación Municipal de Cultura. Ayuntamiento de Valladolid**

Organiza: **Fundación Joaquín Díaz**

Comisario: **Salvador García Castañeda**

Maquetación gráfica: **Luis Vincent**

Colaboran:

Biblioteca de Menéndez Pelayo (Santander)

Real Academia de Bellas Artes de la Purísima Concepción

Universidad de Valladolid

Familia de Ángel Velasco Montoya

Ricardo y Pilar Izquierdo Valladares

Jesús M. Martínez

Carlos A. Porro

María Antonia Fernández del Hoyo



Ayuntamiento de **Valladolid**



Fundación **Joaquín Díaz**

LAS LECTURAS DE ZORRILLA

Del 15 de febrero al 2 de abril de 2017

Sala Municipal de Exposiciones de la Casa Revilla
Valladolid

